

**Criterios Generales de Política
Económica para la Iniciativa de Ley de
Ingresos y el Proyecto de Presupuesto
de Egresos de la Federación
correspondiente al año**



2004

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
I. ENTORNO EXTERNO EN 2003	9
I.1 PAÍSES DESARROLLADOS	9
I.1.1 ESTADOS UNIDOS	9
I.1.2 EUROPA Y JAPÓN	14
I.2 PRECIO DEL PETRÓLEO DURANTE 2003	14
I.3 MERCADOS FINANCIEROS Y DISPONIBILIDAD DE FINANCIAMIENTO PARA LAS ECONOMÍAS EMERGENTES	15
I.4 ECONOMÍAS EMERGENTES	17
I.4.1 AMÉRICA LATINA	17
II. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA DURANTE 2003	19
II.1 DINÁMICA DE LA OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS	20
II.2 COMPORTAMIENTO SECTORIAL DE LA PRODUCCIÓN	24
II.3 REPERCUSIONES EN EL MERCADO LABORAL	30
II.4 ESTIMACIONES DE CIERRE DE 2003	33
II.4.1 ESTIMACIONES DE CIERRE DEL SECTOR REAL Y PRECIOS	33
II.4.2 PROYECCIONES DE FINANZAS PÚBLICAS	35
III. LINEAMIENTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA PARA 2004	39
III.1 AGENDA ESTRUCTURAL	39
III.2 CONSOLIDACIÓN DE LA ESTABILIDAD MACROECONÓMICA	41
III.2.1 POLÍTICA FISCAL	41
III.2.2 POLÍTICA DE INGRESOS	42
III.2.3 POLÍTICA DE GASTO	43

III.2.4	POLÍTICA DE DEUDA PÚBLICA	44
III.2.5	POLÍTICA DE FINANCIAMIENTO A LOS SECTORES PRIVADO Y SOCIAL	45
IV.	PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2004	47
IV.1	FUENTES DEL CRECIMIENTO EN 2004	47
IV.2	REQUERIMIENTOS FINANCIEROS DEL SECTOR PÚBLICO EN 2004	50
IV.2.1	BALANCE PÚBLICO	51
IV.2.2	PIDIREGAS	51
IV.2.3	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA DE LA BANCA DE DESARROLLO Y LOS FONDOS DE FOMENTO	52
IV.2.4	IPAB	52
IV.2.5	FARAC	52
V.	EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y DE LAS FINANZAS PÚBLICAS EN EL MEDIANO PLAZO	55
V.1	ESCENARIO MACROECONÓMICO A 2007	56
V.2	PERSPECTIVAS DE FINANZAS PÚBLICAS 2004-2007	58
V.2.2	ESTRATEGIA DE MEDIANO PLAZO PARA LAS FINANZAS PÚBLICAS	60
V.2.3	PRESIONES FISCALES EN EL MEDIANO PLAZO	62
VI.	CONSIDERACIONES FINALES	65
	ANEXOS	67

Con el propósito de facilitar un análisis integral de la Iniciativa de Ley de Ingresos y del Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2004, se envían al Honorable Congreso de la Unión los Criterios Generales de Política Económica.

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de la economía nacional durante 2003 será sustancialmente menor al anticipado al inicio del año. Este fenómeno se deberá, primordialmente, al efecto negativo que tuvo sobre la producción industrial la ausencia de dinamismo en la actividad manufacturera estadounidense y a la disminución de la participación de nuestras exportaciones en ese país. Además, durante los primeros meses del año, la incertidumbre asociada a las posibles consecuencias de un inminente conflicto armado en Medio Oriente exacerbó la volatilidad de los mercados internacionales de capital, elevó el precio de los hidrocarburos a niveles no observados desde octubre de 1990 y provocó una mayor reticencia de los consumidores e inversionistas, lo que en conjunto redujo las expectativas de crecimiento en la Unión Americana. Esta situación desalentó el gasto en inversión del sector privado en México, restó dinamismo a nuestras actividades manufactureras y afectó la generación de empleos.

La rápida resolución de la crisis geopolítica restauró la confianza y el optimismo de los agentes económicos sobre el devenir de la economía estadounidense. Asimismo, el incremento sustancial del gasto militar, las reducciones de impuestos y la implementación de una política monetaria expansiva tuvieron un impacto importante sobre el crecimiento económico de ese país. En México, este proceso de expansión no se tradujo de forma inmediata en un mayor ritmo de crecimiento de la economía. Lo anterior se atribuye a varios factores. El primero, a que la política económica expansiva instrumentada en los Estados Unidos se reflejó en una recomposición de la demanda agregada que no favoreció a las empresas manufactureras, sector con el cual nuestra economía tiene vínculos estrechos. El segundo factor que afectó a nuestra economía fue la creciente competencia internacional que han enfrentado ciertos productos mexicanos en el mercado estadounidense.

Durante el primer semestre del año los elementos mencionados causaron un mayor debilitamiento del sector manufacturero en México, lo que provocó una reducción en el empleo y una contracción significativa de la inversión en maquinaria y equipo. Esta situación estuvo parcialmente compensada por el dinamismo que prevaleció en las actividades económicas relacionadas con el mercado interno.

La coordinación y la aplicación disciplinada de las políticas fiscal y monetaria permitió abatir los niveles inflacionarios y seguir reduciendo las tasas de interés. Ello logró preservar el poder adquisitivo de los salarios que, junto con la expansión del crédito, bancario y no bancario, influyó favorablemente sobre el crecimiento del consumo de las familias. Además del consumo priva-

do, el otro componente de la demanda agregada que apoyó el crecimiento de la economía fue la inversión pública. La evolución de estos componentes fue el resultado de una política económica orientada a propiciar una recuperación del mercado interno que, simultáneamente, fuera congruente con la estabilidad de las variables financieras.

Durante 2003, las finanzas públicas se vieron favorecidas por los elevados precios internacionales de los hidrocarburos, los cuales se situaron muy por encima del supuesto realizado al elaborar el presupuesto y también fueron superiores al promedio de los últimos 10 años. Sin embargo, en el futuro inmediato la probabilidad de que el precio internacional del petróleo se mantenga por arriba de su nivel histórico es reducida. Por ello, y en línea con las tendencias esperadas en los mercados de hidrocarburos, para 2004 se anticipa una caída de los ingresos petroleros. Además, durante 2004 las finanzas públicas tendrán que enfrentar otras presiones, tanto por el lado del gasto, como por el de los ingresos, que conducirán a una reducción del gasto programable en términos reales respecto al nivel esperado para el cierre de 2003. Para 2004 se propone continuar con la tendencia descendente del déficit público y alcanzar un nivel de 0.3 por ciento del producto. Esta Administración no considera que la disciplina presupuestaria sea un fin en sí misma, sino que ésta es concebida como una condición necesaria para garantizar un crecimiento económico que se traduzca en un mayor bienestar social. La experiencia nacional e internacional a este respecto es contundente, ya que aquellos países que han alcanzado tasas de crecimiento elevadas y un ingreso por habitante alto son también los que han logrado una posición fiscal sólida.

En materia de ingresos presupuestarios, durante 2004 se continuará con la modernización y simplificación impositiva. Ello permitirá compensar parcialmente las presiones descritas en el párrafo anterior al facilitar la administración tributaria y el cumplimiento de las obligaciones de los contribuyentes, al mismo tiempo que se reducirán los artificios que alientan la evasión y elusión fiscales.

Por el lado del gasto, el presupuesto de 2004 tendrá una orientación claramente distributiva a favor del desarrollo social, de los segmentos más marginados de la población y procurará incentivar, alentar y facilitar la consecución de los proyectos de inversión más rentables, tanto en términos económicos como sociales. Así, se privilegiará la inversión en capital humano y en infraestructura, lo cual coadyuvará a superar los retos que enfrenta la economía nacional. Además, se proponen una serie de acciones que tienden a transparentar aún más el ejercicio del gasto, generar ahorros a través de la austeridad y racionalidad presupuestaria y fortalecer el cumplimiento de los objetivos de los programas públicos y la rendición de cuentas.

Es oportuno reiterar que la coyuntura por la que atraviesa la economía nacional hace imprescindible la instrumentación de una serie de reformas que adecúe nuestra estructura económica a las nuevas condiciones que imperan en la economía global. En particular, se requiere mejorar la competitividad

de la mano de obra. Para ello será indispensable avanzar decididamente en materia energética y laboral. Paralelamente, el sistema tributario deberá ser adecuado para disminuir la carga sobre los contribuyentes cumplidos, afianzar la confianza de los contribuyentes, dar certidumbre a los inversionistas y, sobre todo, satisfacer de forma cabal las responsabilidades sociales inherentes al Estado. Por estos motivos, simultáneamente a la Iniciativa de Ley de Ingresos y al Presupuesto de Egresos de la Federación se está sometiendo para la consideración del Honorable Congreso de la Unión una propuesta de Reforma Fiscal. La solución de estos retos redundará en una mayor capacidad de crecimiento de la economía e incrementará las oportunidades de desarrollo de los mexicanos.

I. ENTORNO EXTERNO EN 2003

La economía mundial continuó expandiéndose a un ritmo moderado durante 2003. El crecimiento se concentró en Norteamérica y Asia, mientras que la economía europea se mantuvo relativamente estancada. El aumento de la actividad económica en los países desarrollados fue resultado, en gran medida, de la instrumentación de políticas macroeconómicas expansionistas. Sin embargo, la producción industrial a nivel mundial no se ha recuperado como se había anticipado al inicio del año.

El incremento del producto en los países industrializados, la disminución de las tensiones geopolíticas a partir del segundo trimestre del año y el efecto positivo que este fenómeno tuvo sobre los mercados financieros mundiales, propiciaron una mejora en las condiciones externas que enfrentan las economías emergentes. Por otra parte, el precio internacional del petróleo crudo se mantuvo relativamente elevado a lo largo del año, a pesar de que el conflicto militar en Irak fue de corta duración.¹

Crecimiento Económico e Inflación en Economías Desarrolladas Observado 2002 y Esperado 2003

	PIB (Variación. % anual promedio)			Inflación (Variación % anual promedio)		
	2002	2003 ^{es}		2002	2003 ^{es}	
	Observado	Último septiembre 2003	Anterior abril 2003	Observado	Último septiembre 2003	Anterior abril 2003
Norteamérica						
Estados Unidos	2.4	2.6	2.2	1.6	2.1	2.3
Canadá	3.3	1.9	2.8	2.3	2.8	3.1
Europa						
Alemania	0.2	0.0	0.5	1.3	1.0	1.0
Francia	1.2	0.5	1.2	1.9	1.9	2.0
Italia	0.4	0.4	1.1	2.6	2.8	2.4
Reino Unido	1.9	1.7	2.0	2.2	2.8	2.8
Asia						
Japón	0.2	2.0	0.8	-0.9	-0.3	-0.7

^{es} Esperado.

Fuente: Perspectivas Económicas Mundiales (World Economic Outlook) del FMI, abril y septiembre, 2003.

I.1 Países Desarrollados

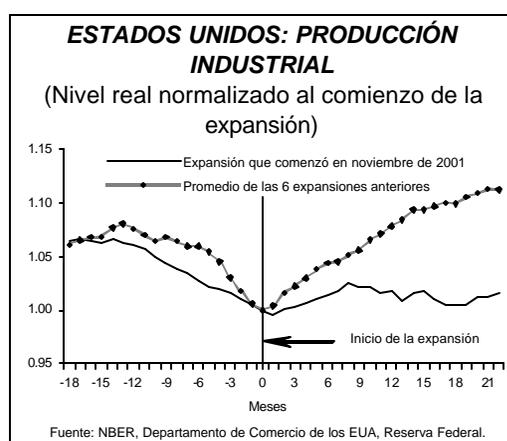
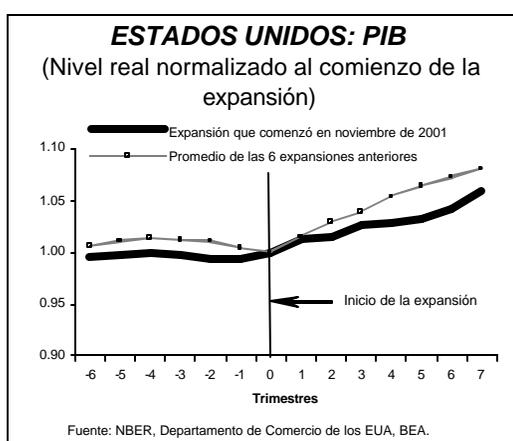
I.1.1 Estados Unidos

La economía de los Estados Unidos retomó el crecimiento a finales de 2001, después de una recesión relativamente corta ². La expansión de la actividad

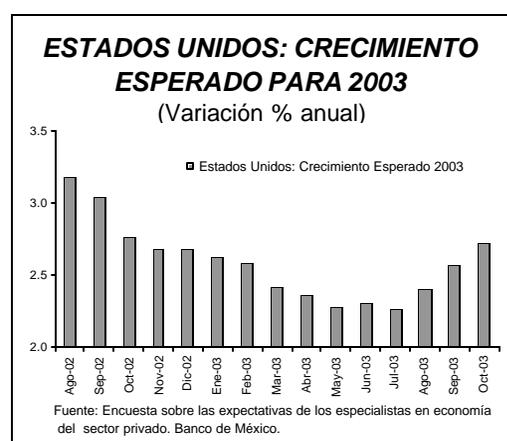
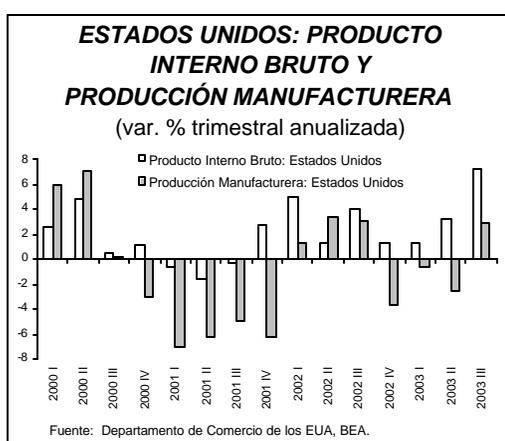
¹ El elevado precio del petróleo durante 2003 contrastó con la significativa reducción que se esperaba a finales del año pasado, cuando se anticipaba que al finalizar el conflicto en Irak habría una disminución importante en los precios.

² La recesión de los Estados Unidos comenzó en marzo de 2001 y terminó en noviembre de ese mismo año. La contracción de 2001 dio fin a la expansión económica más larga registrada en la historia de ese país (120 meses).

durante 2002 y 2003 fue más moderada de lo que típicamente se observa después de un periodo de contracción. Como resultado de lo anterior, el PIB de la economía estadounidense se encuentra 5.9 por ciento por encima del nivel registrado hace siete trimestres, fecha en la cual concluyó oficialmente la recesión, mientras que en el promedio de las seis expansiones anteriores el crecimiento acumulado del PIB en un periodo similar fue de 8.1 por ciento. La debilidad económica en los Estados Unidos se debe, en gran medida, al estancamiento experimentado durante este periodo por el sector industrial. El crecimiento acumulado en la producción industrial a partir de que comenzó la expansión (22 meses) ha sido de sólo 1.6 por ciento. En contraste, el crecimiento real de la actividad industrial en un lapso similar en las últimas seis etapas de crecimiento fue en promedio de 11.3 por ciento.



El estancamiento de la producción industrial en los últimos dos años se concentró en el sector manufacturero, el cual representa más del 85 por ciento del volumen de la actividad industrial estadounidense. Después de exhibir una recuperación en los primeros tres trimestres de 2002, la producción de las empresas manufactureras volvió a contraerse en los últimos tres meses de ese año a una tasa trimestral anualizada de -3.7 por ciento. Durante la primera mitad de 2003, la producción manufacturera continuó contrayéndose a tasas trimestrales anualizadas de -0.6 y -2.9 por ciento en el primer y segundo trimestres del año, respectivamente. En el tercer trimestre del año, en cambio, la producción manufacturera creció a una tasa de 2.9 por ciento.



La debilidad del sector manufacturero que tuvo lugar en la primera mitad del año y la baja generación de empleos explican la reducción en las expectativas de crecimiento que se observó durante ese periodo.

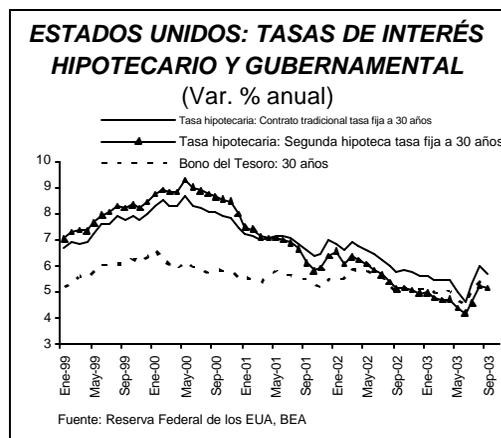
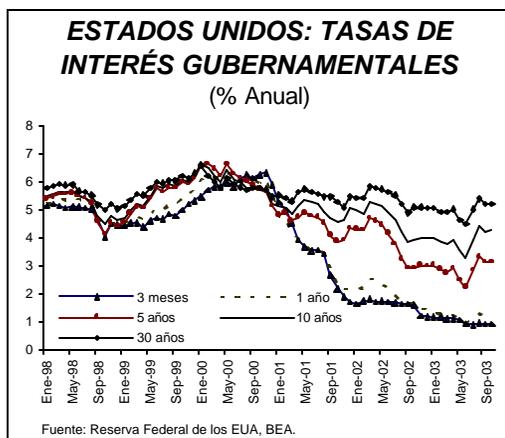
Las expectativas de crecimiento del PIB para la economía de los Estados Unidos en 2003 comenzaron a mejorar a partir de agosto. El mayor optimismo de los analistas se fundamentó en el crecimiento registrado por el PIB en el segundo trimestre, en las cifras oportunas de empleo, ingreso y gasto de las personas, y en la evolución de la inversión privada. Asimismo, el repunte de la producción manufacturera y los resultados de las encuestas a los gerentes de compras de los sectores manufacturero y no manufacturero afectaron favorablemente las expectativas³. El crecimiento de la economía estadounidense se aceleró durante el tercer trimestre, alcanzando una tasa trimestral anualizada de 7.2 por ciento. El elevado crecimiento de la economía se sustentó en la contribución positiva de sus cuatro componentes; el consumo (4.66 puntos porcentuales), la inversión (1.37 puntos porcentuales), las exportaciones netas (0.84 puntos porcentuales) y el gasto del gobierno (0.27 puntos porcentuales).

La proyección promedio de crecimiento del PIB para la segunda mitad del año es mayor a la del segundo trimestre con contribuciones importantes del consumo privado. Lo anterior se sustenta en la elevada tasa de crecimiento que se registró en el tercer trimestre y también en su composición. La expectativa de un elevado dinamismo del gasto privado se sustenta en los favorables datos de pedidos de bienes duraderos que señalan una recuperación de la inversión, a pesar de que el consumo podría moderar su crecimiento en los próximos meses. Así, una fracción significativa del incremento en la tasa de expansión de la economía estadounidense puede ser atribuida a los efectos de las políticas macroeconómicas instrumentadas, tanto en el ámbito monetario como en el fiscal.

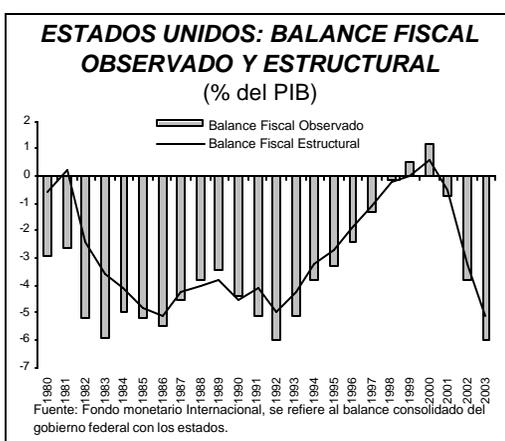
La Reserva Federal continuó reduciendo sus tasas de interés objetivo durante el año y reforzó la percepción de que éstas no aumentarían en el futuro próximo.⁴ Ello permitió que las tasas de interés alcanzaran niveles históricamente bajos.

³ La nómina no agrícola se incrementó en el mes de septiembre en 57 mil empleos después de haber caído durante siete meses consecutivos. Se estima que el ingreso disponible aumente a una tasa trimestral anualizada de más de 10 por ciento en el tercer trimestre de 2002. Los índices de difusión de las encuestas de gerentes de compras (ISM Manufacturero y No Manufacturero) han registrado niveles que señalan una recuperación en la actividad productiva de los dos sectores desde mediados de 2003.

⁴ La tasa objetivo de los Fondos Federales que fija la Reserva Federal ha disminuido 550 puntos base de 6.5 por ciento a mediados de 2000 a 1 por ciento en la actualidad. Este nivel es el más bajo desde la década de los sesentas. Los mercados de futuros de tasas de interés no prevén incrementos en la tasa de Fondos Federales en el resto de 2003 y el primer semestre de 2004.



Por su parte, el Gobierno Federal de los Estados Unidos generó un impulso fiscal significativo a través de reducciones en los impuestos y de incrementos en el gasto público.⁵ Dicho impulso se reflejó en incrementos en el ingreso disponible de los consumidores y en la producción de las actividades ligadas a la industria militar. De esta manera, el gasto de consumo privado continuó expandiéndose ininterrumpidamente durante la desaceleración económica de 2001-2003. La fortaleza del consumo de las familias que se registró en los últimos años se observó a pesar de que la tasa de ahorro de las personas se encontraba ya en un nivel sustancialmente menor al promedio histórico.



El gasto bruto de inversión privada, en contraste, registró tasas de crecimiento negativas durante la desaceleración de 2001. A su interior, la inversión privada fija neta, es decir la que excluye el gasto en inventarios, continuó cayendo hasta el último trimestre de 2002, como resultado de la disminución de la inversión privada no residencial. La reducción en la formación de capital de las empresas reflejó un fenómeno de exceso de capacidad instalada durante la expansión anterior, en la cual hubo un optimismo des-

⁵ Los estadounidenses habían fortalecido sus finanzas públicas, durante el periodo 1992-2000, por lo cual contaban con el margen necesario para poder generar un impulso fiscal de esa magnitud. Sin embargo, la reducción en los impuestos y el incremento en el gasto público han comenzado a generar dudas sobre la sostenibilidad fiscal del Gobierno Federal de los Estados Unidos.

medido sobre las utilidades futuras que tendrían los negocios. En ese contexto, se observaron caídas tanto en la inversión en estructuras industriales como en equipamiento e informática durante 2001 y parte de 2002. Sin embargo, la reducción de la inversión parece estar concluyendo: en el segundo y tercer trimestres de 2003 la inversión fija neta del sector privado creció a tasas trimestrales anualizadas de 7.1 y 14.0 por ciento, respectivamente.⁶

La expectativa de que la eficiencia de la economía estadounidense sea mayor que en el pasado ha contribuido a mantener al gasto privado en una trayectoria de crecimiento, a pesar de la desaceleración y la falta de empleos. La productividad media por hora hombre en el sector no agrícola continuó incrementándose durante la segunda mitad de la década de los noventa. El incremento en la productividad por hora hombre, aun en 2001, la parte más baja del ciclo económico, fue de 2 por ciento anual promedio y, en 2002, alcanzó una tasa anual de 5.3 por ciento. Estas ganancias de productividad han generado optimismo sobre los ingresos futuros de las personas y su capacidad de endeudamiento.

Para el cierre de 2003, se espera que la economía registre una tasa de crecimiento anual de 2.8 por ciento. Para ello se necesitará que el crecimiento trimestral anualizado del PIB en los últimos tres meses del año sea elevado pero menor al del tercer trimestre del año. El continuo crecimiento se fundamenta en la expectativa de un aumento más moderado del gasto de los consumidores, en un repunte en la inversión de las empresas y en un incremento en los inventarios, los cuales se encuentran en niveles históricamente bajos como proporción de las ventas.

La sostenibilidad de la recuperación del crecimiento económico en los Estados Unidos dependerá en gran medida de que la economía tenga la capacidad de generar empleos y sostener la recuperación de la inversión. La expansión actual se ha caracterizado por un nulo crecimiento de la nómina en el sector no agrícola. De hecho se han perdido más de 2.7 millones de empleos en ese sector desde la fecha en que comenzó la recesión. Asimismo, el repunte de la inversión no residencial es otra señal de la recuperación de las expectativas y de que las condiciones financieras favorables están afectando todos los componentes de la demanda agregada.

Por el lado de la inflación, el promedio de analistas espera que ésta se mantenga ligeramente por arriba de 2 por ciento. Lo anterior, como resultado del efecto que ha tenido la baja utilización de la capacidad instalada sobre la inflación subyacente, efecto que se ha contrarrestado por las presiones inflacionarias generadas por los incrementos en los precios de los combustibles.

⁶ El repunte del periodo abril-junio de este año fue generalizado en sus componentes, las inversiones no residenciales y las residenciales crecieron a tasas anualizadas de 7.3 y 6.6 por ciento, respectivamente. En el tercer trimestre estos componentes aumentaron 11.1 y 20.4 por ciento, respectivamente.

1.1.2 Europa y Japón

La Unión Europea y Japón no han tomado el papel de motores de la economía global ante la desaceleración de la economía de los Estados Unidos. Algunos de los países más grandes de la zona del euro han registrado estancamiento e inclusive recesión. La región muestra una baja tasa de crecimiento en la formación de capital y el consumo ha aumentado lentamente. Las exportaciones tampoco han crecido de manera importante, en parte por la debilidad económica global así como por la apreciación del euro. El reducido dinamismo de la economía europea se debe, fundamentalmente, a un bajo crecimiento de su productividad, el cual se atribuye a la ausencia de reformas estructurales en los mercados laborales, así como al exceso de regulación de los mercados de bienes y servicios.

Para 2003 se espera que la Zona Euro crezca a una tasa inferior a uno por ciento. A su interior se anticipa un estancamiento en Alemania y crecimientos por debajo de un punto porcentual en Francia e Italia. Para algunas de las economías de la región, como Holanda y Portugal, se espera una contracción en el PIB. Por el lado de la inflación se prevé que ésta continúe convergiendo hacia un nivel cercano a 2 por ciento. El Reino Unido, que no es parte de la unión monetaria, contrasta por haber mantenido un mayor dinamismo que el resto de los países de la región. Para 2003 se espera que dicha economía crezca a una tasa de 1.7 por ciento.

La economía de Japón, por su parte, registró un repunte en 2003 y las expectativas de crecimiento para el año han mejorado y se ubican en alrededor de 2 por ciento. Sin embargo, la debilidad estructural de su sistema financiero y productivo, así como la imposibilidad de erradicar la deflación, son factores que continúan generando desconfianza sobre la sostenibilidad de esta recuperación. Para 2003 se anticipa en Japón una deflación de 0.3 por ciento.

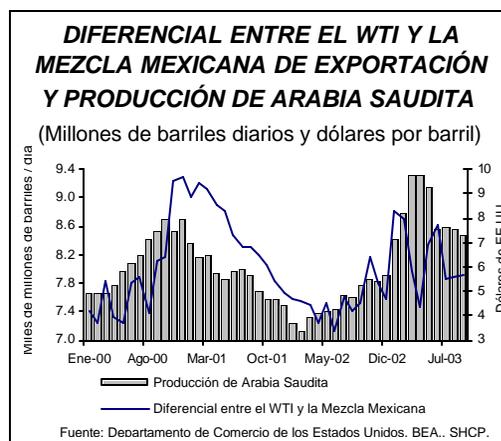
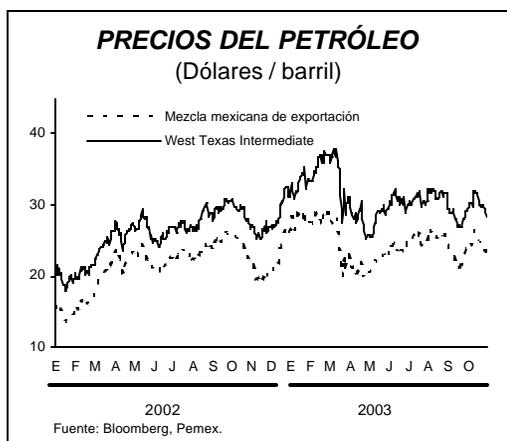
1.2 Precio del Petróleo durante 2003

El programa económico que se elaboró a finales de 2002 señalaba que el precio del petróleo en esas fechas era muy superior al promedio de los últimos años y que el balance de riesgos para 2003 parecía inclinarse hacia una reducción significativa de los precios de los hidrocarburos. Sin embargo, cuando se disipó la incertidumbre geopolítica del primer trimestre del año el precio del petróleo se ajustó a la baja menos de lo esperado. De esta manera, los precios internacionales del petróleo crudo se mantuvieron por encima de lo previsto.

La dinámica favorable del precio internacional del petróleo durante el primer trimestre de 2003 se explica, en parte, por la percepción de que la guerra en Irak derivaría en un conflicto regional más amplio. Durante el resto del año, los precios del crudo reflejaron tanto la presencia de tensiones sociales y políticas internas en Nigeria y Venezuela, como la reducida velocidad con la cual se ha logrado reestablecer la exportación de petróleo iraquí. Los facto-

res adicionales que influyeron para mantener elevado el precio internacional del petróleo durante 2003 fueron los bajos inventarios en las economías desarrolladas, un invierno particularmente crudo en el hemisferio norte y las acciones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En particular, la OPEP permitió que sus países miembros usaran sus reservas de crudo para satisfacer la demanda durante el conflicto iraquí, pero recortó la producción en 2 millones de barriles diarios a partir de principios de junio y, en noviembre, acordó regresar a una cuota de producción idéntica a la que se había establecido a partir de febrero de 2003 (24.5 millones de barriles diarios).

En 2003 el precio de la mezcla mexicana de crudo de exportación se vio favorecido por el incremento global en los precios del petróleo. Para el cierre del año, se espera que el precio promedio sea de aproximadamente 24.2 dólares por barril, basándose en las cotizaciones de los futuros. Cabe mencionar que el diferencial de precios entre el petróleo crudo WTI y la mezcla mexicana se incrementó durante 2003. Lo anterior se explica porque la producción de Arabia Saudita aumentó de manera considerable en el año y la producción excedente de ese país compite, por sus características, directamente con la mexicana.⁷

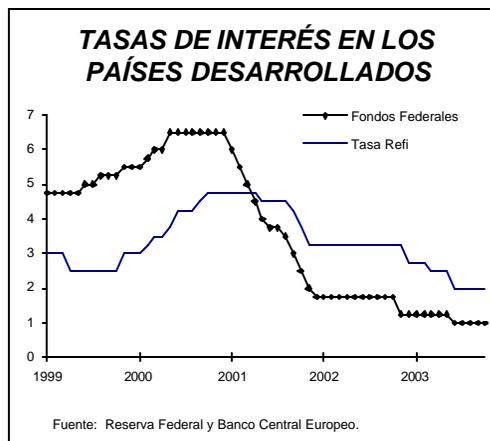
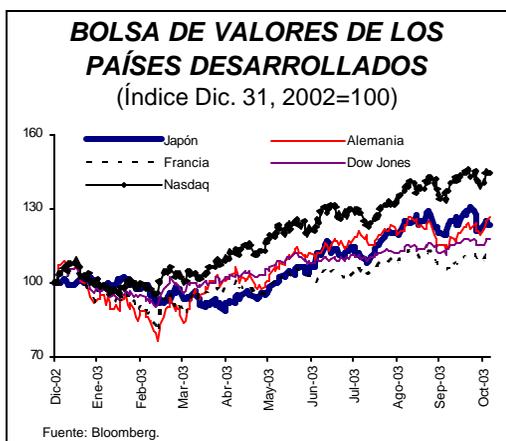


I.3 Mercados Financieros y Disponibilidad de Financiamiento para las Economías Emergentes

Los precios de los activos en los mercados financieros de los países desarrollados han aumentado considerablemente a partir de que se fortaleció la percepción de que el conflicto iraquí no escalaría a uno de mayor envergadura. La reducción en la incertidumbre geopolítica influyó de manera positiva sobre los mercados financieros internacionales en un entorno en el cual los

⁷ Los precios de otras materias primas se vieron afectados adversamente por la desaceleración de la economía mundial en 2001 y 2002. Durante 2003, diversas materias primas, como el cobre, el níquel y el aluminio, registraron incrementos en sus precios internacionales. Una parte de los aumentos en los precios de las materias primas en dólares se debe a la debilidad de la divisa estadounidense. Sin embargo, la recuperación de la economía mundial en 2003 influyó para que los precios de diversas materias primas se recuperaran.

principales bancos centrales del mundo mantienen sus tasas de interés objetivo en niveles muy reducidos.

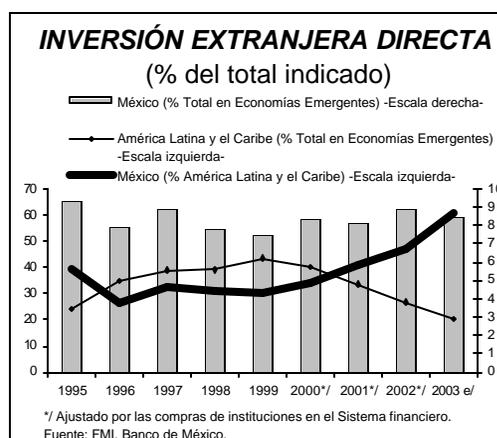
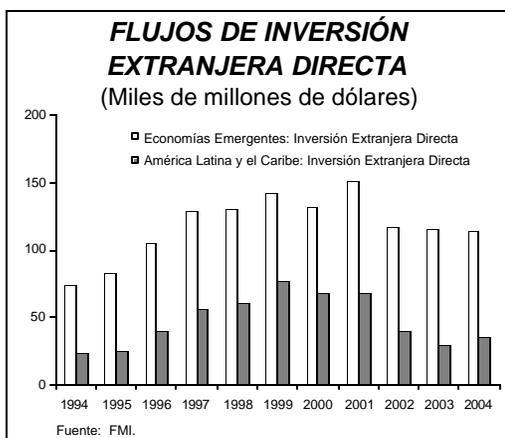


El incremento en la liquidez y la reducción en la incertidumbre global aumentaron el apetito por riesgo en los mercados financieros a partir del segundo trimestre de 2003. Ello se reflejó en reducciones en las primas de riesgo para los bonos corporativos en los países desarrollados y para los bonos soberanos de las economías emergentes. Durante los primeros diez meses de 2003, este fenómeno permitió que, tanto los diferenciales de los bonos corporativos con calificación BBB con respecto a los del Tesoro de los Estados Unidos como el riesgo país de México, disminuyeran alrededor de 100 puntos base.



Se estima que en 2003 el flujo neto de capital externo hacia las economías emergentes será mayor al del año anterior y el más elevado desde 1997. Una parte importante del incremento anticipado se debe a que las salidas de capitales de cartera serán menores a las de 2002. Lo anterior, toda vez que por el lado de la Inversión Extranjera Directa (IED), el flujo neto que se estima se dirigirá hacia las economías emergentes será similar al de 2002.

El flujo de IED hacia las economías emergentes se ha reorientado hacia Asia y el flujo hacia América Latina fue menor a lo observado en años recientes. Lo anterior se explica tanto por los problemas internos que han tenido algunas de las principales economías de América del Sur como por la disminución de las utilidades y la inversión del sector corporativo en los Estados Unidos. El flujo de IED hacia México continuó aumentando en 2003 como proporción del total latinoamericano.



I.4 Economías Emergentes

I.4.1 América Latina

La mejoría gradual de la economía mundial, las mejores condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales, la recuperación de los precios de distintas materias primas y el rebote de la aguda contracción económica en Argentina, permitieron que en 2003 la economía latinoamericana comenzara a recuperarse. Sin embargo, la mejoría en el desempeño no ha sido generalizada entre los países. El incremento en las tasa de creci-

Crecimiento Económico e Inflación en América Latina Observado 2002 y Esperado 2003

	PIB (Variación % anual promedio)			Inflación (Variación % anual promedio)		
	2002	2003 e/		2002	2003 e/	
		Último Sept. 03	Anterior Abril 03		Último Sept. 03	Anterior Abril 03
América Latina	-0.1	1.1	1.5	8.7	10.9	11.0
Argentina	-10.9	5.5	3.0	25.9	14.3	22.3
Brasil	1.5	1.5	2.8	8.4	15.0	14.0
Chile	2.1	3.3	3.1	2.5	3.4	3.3
Colombia	1.5	2.0	2.0	6.3	6.9	5.6
Venezuela	-8.9	-16.7	-17.0	22.4	34.0	37.5

e/ Esperado.

Fuente: Perspectivas Económicas Mundiales (World Economic Outlook) del FMI, Abril y Septiembre 2003.

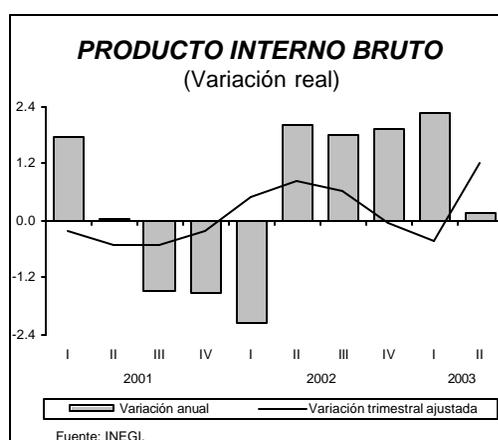
miento esperado para 2003 con respecto al año anterior contrasta con la aguda contracción que se experimentó en Venezuela, resultado de una huelga prolongada y costosa en la empresa petrolera PDVSA.

Durante 2003, la incertidumbre sobre el rumbo que tomaría la política económica en Brasil se disipó y los mercados han mostrado beneplácito por la capacidad de la administración entrante de alcanzar los acuerdos políticos necesarios para realizar las reformas estructurales y mantener las finanzas públicas en orden. Sin embargo, la percepción de riesgo se mantiene elevada. El riesgo país, medido a través de los diferenciales de rendimiento de los bonos soberanos, se situó alrededor de 600 puntos base en octubre, a pesar de que el superávit fiscal primario para 2003 será de 4.5 por ciento del PIB.

En Argentina, la administración entrante ha logrado un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y el gobierno ha comenzado a negociar la reestructuración de su deuda pública con los acreedores externos. Sin embargo, las ofertas iniciales en las negociaciones sobre la reestructuración no han sido recibidas favorablemente por los participantes de los mercados. Se está poniendo en duda la sostenibilidad de las finanzas públicas, aun en caso de otorgar una reducción del principal de la deuda externa de la magnitud propuesta por las autoridades (75 por ciento). La ausencia de un acuerdo para reestructurar la deuda externa, la falta de un plan integral para reconstruir el sistema financiero y la indefinición respecto a la solución de problemas macroeconómicos incrementan la vulnerabilidad de la economía a los choques externos y limitan la probabilidad de que la recuperación sea sostenible.

II. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA DURANTE 2003

A partir del segundo trimestre de 2002 la economía mexicana empezó un proceso gradual de expansión que al poco tiempo se vio afectado, fundamentalmente, por la debilidad que de nueva cuenta padeció la producción manufacturera estadounidense. Por lo tanto, esta recuperación aún no se ha consolidado y, durante 2003, el producto interno bruto ha crecido ligeramente. En consecuencia, la creación de empleos formales ha sido menor al aumento de la Población Económicamente Activa (PEA).



El origen del debilitamiento económico se encuentra primordialmente en el desempeño de la producción manufacturera, la cual acumuló una contracción de 2.5 por ciento anual en el periodo enero-agosto de 2003. Este resultado estuvo condicionado de manera preponderante por el comportamiento del sector industrial de los Estados Unidos.

En contraste, las actividades económicas orientadas al abastecimiento del mercado interno tuvieron un comportamiento más favorable. Lo anterior fue resultado de una política diseñada para fortalecer el mercado interno con instrumentos de carácter macro y microeconómico.

En particular, la conducción responsable de la política fiscal y monetaria alentó la recuperación del mercado interno al garantizar un entorno de estabilidad y certidumbre. Por una parte, la política fiscal contribuyó directamente al abatimiento inflacionario no generando presiones excesivas de gasto público y siguiendo una política de precios y tarifas públicas congruente con el rango de inflación objetivo establecido para 2003 por el Banco de México. Por otra parte, el cumplimiento de la meta de déficit fiscal permitió participar de una manera controlada en el mercado de recursos prestables y con ello coadyuvar en la disminución de las tasas de interés domésticas y en la expansión del crédito al sector privado. La política monetaria contuvo el alza en las expectativas inflacionarias al inicio del año y generó las condiciones monetarias necesarias para que, al cierre de 2003, la inflación se sitúe dentro del intervalo de variabilidad establecido alrededor del objetivo de inflación de 3.0 por ciento. Ello propició una reducción importante en las tasas de interés. Adicionalmente, la administración proactiva de la deuda pública externa permitió cancelar la totalidad de los Bonos Brady. Con ello se mejoró el costo y el perfil de las amortizaciones y se reforzó la confianza de los inversionistas en la solvencia de las finanzas públicas.

Este entorno, caracterizado por niveles de inflación reducidos y estabilidad financiera, permitió que el tipo de cambio nominal se ajustara de manera ordenada y gradual a las condiciones que imperaron en los mercados internacionales de capitales.

Desde la esfera microeconómica, el Programa para Impulsar el Desarrollo con base en el Fortalecimiento del Mercado Interno estuvo orientado principalmente a: 1) apoyar la competitividad y productividad de las empresas a través de mejoras regulatorias; 2) fomentar la inversión en infraestructura física, educativa y de salud; 3) incentivar la inversión a través de un esquema fiscal de deducción inmediata, y 4) alentar la participación de las empresas nacionales en las licitaciones públicas.

II.1 Dinámica de la oferta y demanda agregadas

Durante los primeros seis meses de 2003 el valor real del PIB creció a una tasa anual de 1.2 por ciento. La debilidad de la actividad económica estuvo propiciada principalmente por el comportamiento de la producción industrial, en particular la manufacturera. La expansión moderada del PIB, aunada a la contracción anual de 2.4 por ciento en el valor real de las importaciones de bienes y servicios, dio como resultado que en el periodo enero-junio de 2003 la oferta agregada sólo se incrementara a una tasa anual de 0.2 por ciento.

Oferta y demanda agregadas, 2002-2003 ^{1/}
(Variación real anual)

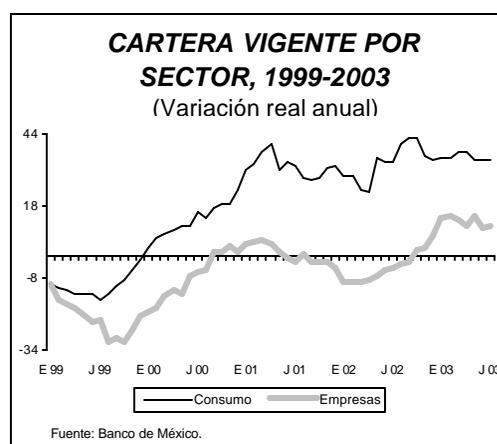
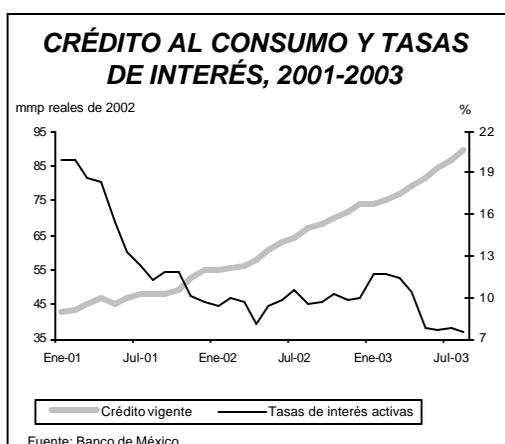
	Anual	Ene-jun		2002				2003	
	2002	2002	2003	I	II	III	IV	I	II
Oferta	1.1	-0.2	0.2	-2.8	2.4	2.6	2.1	1.9	-1.3
PIB	0.9	-0.1	1.2	-2.2	2.0	1.8	1.9	2.3	0.2
Importaciones	1.6	-0.5	-2.4	-4.5	3.5	4.8	2.5	0.8	-5.2
Demanda	1.1	-0.2	0.2	-2.8	2.4	2.6	2.1	1.9	-1.3
Consumo	0.9	0.5	2.2	-1.5	2.5	1.7	0.8	3.3	1.1
Privado	1.2	0.8	2.2	-1.6	3.1	2.0	1.2	3.6	0.9
Público	-1.3	-1.5	2.0	-1.1	-1.7	-0.8	-1.3	1.1	2.8
Formación de capital	-1.3	-2.1	-1.6	-6.9	2.8	-0.8	0.0	0.6	-3.6
Privada	-2.8	-2.3	-4.6	-5.9	1.3	-1.5	-5.2	-1.7	-7.4
Pública	7.3	-0.6	19.5	-13.2	13.8	3.6	18.6	16.7	22.1
Exportaciones	1.4	-1.8	0.0	-6.7	3.1	6.0	3.4	3.9	-3.5

1/ Cifras preliminares.
Fuente: INEGI.

Debido a que durante los primeros seis meses de 2003 el valor real de las exportaciones de bienes y servicios no mostró variación alguna a tasa anual, la actividad económica nacional estuvo impulsada por los componentes internos del gasto agregado. Así, la producción de bienes no comerciables fue capaz de sortear en mejores condiciones la actual fase del ciclo económico por estar orientada a satisfacer la demanda interna, en especial al consumo privado.

Desde el segundo trimestre de 2001 la serie de tendencia del consumo agregado retomó impulso, aunque sus tasas de crecimiento fueron inferiores a las registradas en el periodo expansivo previo (1999-2001).¹

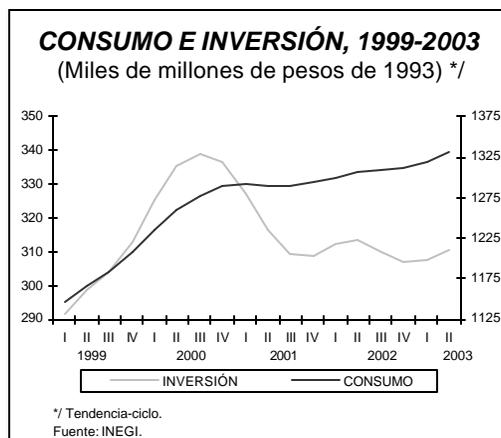
El consumo privado destinado a la adquisición de bienes no duraderos y servicios fue el componente de la demanda que sostuvo el crecimiento del PIB. La expansión de este agregado fue resultado de diversos factores, entre los que destacan: 1) el incremento en el salario real, que resultó de la reducción de la inflación y de los incrementos nominales de las remuneraciones, lo que compensó los menores niveles de empleo, y 2) la mayor disponibilidad y las mejores condiciones crediticias, que han resultado en un crecimiento importante del crédito al sector privado.²



Por su parte, en la primera mitad de 2003 el gasto destinado a la formación bruta de capital fijo registró una caída a tasa anual. El comportamiento de este agregado durante el actual ciclo económico ha coincidido con las tres etapas que han caracterizado la evolución del producto. En la fase expansiva, observada entre 1999 y 2000, el componente de tendencia-ciclo de la inversión creció a una tasa anual promedio de 10.3 por ciento mientras que, entre el cuarto trimestre de 2000 y el segundo trimestre de 2001, este agregado se contrajo a una tasa anual promedio de 12.2 por ciento. Desde entonces, el gasto en inversión fija bruta se ha mantenido prácticamente estancado, ya que ha crecido a una tasa anual promedio de 0.2 por ciento.

¹ Durante el periodo 1999-2001 la serie de tendencia del consumo creció a una tasa anual promedio de 6.1 por ciento, mientras que en los últimos dos años lo ha hecho a un ritmo promedio de 1.6 por ciento.

² Por una parte, el crédito vigente otorgado por el sector bancario al consumo privado aumentó 35.7 por ciento en el periodo enero-junio, en términos anuales. Asimismo, el financiamiento no bancario al consumo se incrementó a una tasa anual de 10.5 por ciento en el primer semestre de 2003.



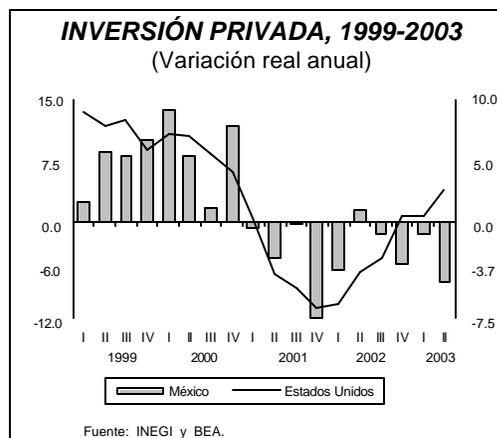
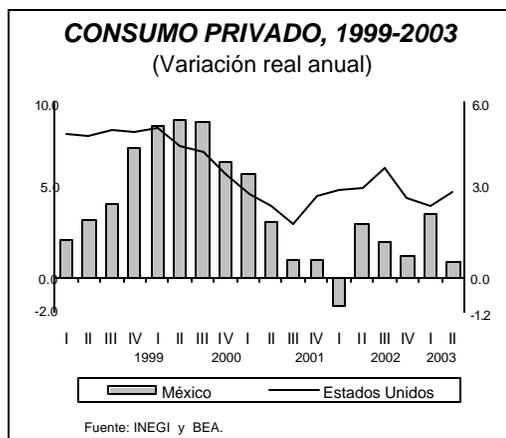
Ante esta realidad, la política económica favoreció el destino de recursos públicos hacia proyectos productivos. Por ejemplo, el crédito otorgado por el sector público a la construcción o adquisición de vivienda se incrementará a una tasa anual real de 37 por ciento con respecto a lo ejercido en 2002. Así, en la primera mitad del año la inversión pública se constituyó en el segundo pilar más importante del crecimiento del PIB, lo que permitió contener parcialmente la reducción en la acumulación de capital fijo privado.

La inversión realizada en el sector de la construcción mantuvo un ritmo de crecimiento relativamente elevado en los primeros seis meses del año, 3.5 por ciento anual. Sin embargo, la inversión en maquinaria y equipo, tanto de origen nacional como importada, se contrajo a una tasa anual de 5.8 por ciento durante la primera mitad del año.

Cabe comentar que el actual ciclo económico que vive el país está sincronizado con aquél de la Unión Americana, no sólo en lo que se refiere al comportamiento de la oferta —en la producción manufacturera— sino también en la forma como las variables de la demanda agregada se ajustaron en las fases expansiva y recesiva de este proceso. En particular, la correlación entre el ciclo del gasto en consumo privado en ambas naciones fue de 0.71 durante el periodo comprendido entre el primer trimestre de 1999 y el segundo de 2003 y la de la inversión fue de 0.86 en el mismo lapso.³ En este sentido, en el corto plazo el comportamiento tanto de la oferta como de la demanda agregadas dependerán en gran medida del desempeño de sus contrapartes estadounidenses.

Desde una perspectiva trimestral, las tasas de crecimiento de las cifras ajustadas por estacionalidad sugieren que se está presentando un repunte gradual del desempeño de la oferta agregada. De esta manera, el valor real del PIB registrado en el periodo abril-junio creció a una tasa de 1.21 por ciento con respecto al trimestre inmediato anterior. No obstante, durante dicho periodo las importaciones de bienes y servicios volvieron a caer, acumulando así cuatro trimestres consecutivos con contracciones reales.

³ De 1994 a 1998 estas correlaciones fueron de 0.26 y 0.73, respectivamente.



Por el lado de la demanda agregada destaca el hecho de que en el segundo trimestre todos sus componentes, excepto la inversión privada, no registraron caídas. En el caso del consumo privado, el crecimiento trimestral de las cifras ajustadas por estacionalidad confirma que se materializó un proceso gradual de reactivación durante la primera mitad de 2003. En contraste, el comportamiento del gasto en inversión de las empresas fue incierto, ya que volvió a contraerse después de haber crecido en los primeros tres meses del año. Por su parte, en el periodo abril-junio las exportaciones de bienes y servicios se mantuvieron sin variación alguna con respecto al trimestre inmediato anterior. La inversión pública creció de manera importante en el periodo abril-junio. De esta forma, este componente del gasto acumuló tres trimestres consecutivos con tasas de crecimiento positivas.

Oferta y demanda agregadas, 2002-2003 1/
(Variación real trimestral) */

	2002				2003	
	I	II	III	IV	I	II
Oferta	0.72	1.33	0.34	-0.30	-0.79	0.78
PIB	0.49	0.86	0.63	-0.03	-0.42	1.21
Importaciones	0.70	3.22	-1.12	-0.40	-2.08	-0.30
Demanda	0.72	1.33	0.34	-0.30	-0.79	0.78
Consumo	-0.77	1.60	0.18	-0.07	0.81	0.92
Privado	-0.34	1.78	-0.13	-0.07	0.88	1.30
Público	-4.19	1.34	0.94	0.30	-0.36	1.25
Formación de capital	1.73	0.99	-2.23	-0.33	-0.21	1.31
Privada	-0.46	0.51	-1.24	-3.83	0.56	-0.92
Pública	7.80	6.81	-8.85	12.97	2.49	18.84
Exportaciones	0.66	3.92	0.74	-1.74	-0.73	0.00

1/ Cifras preliminares.

*/ Cifras ajustadas por estacionalidad en la SHCP. Fuente: INEGI.

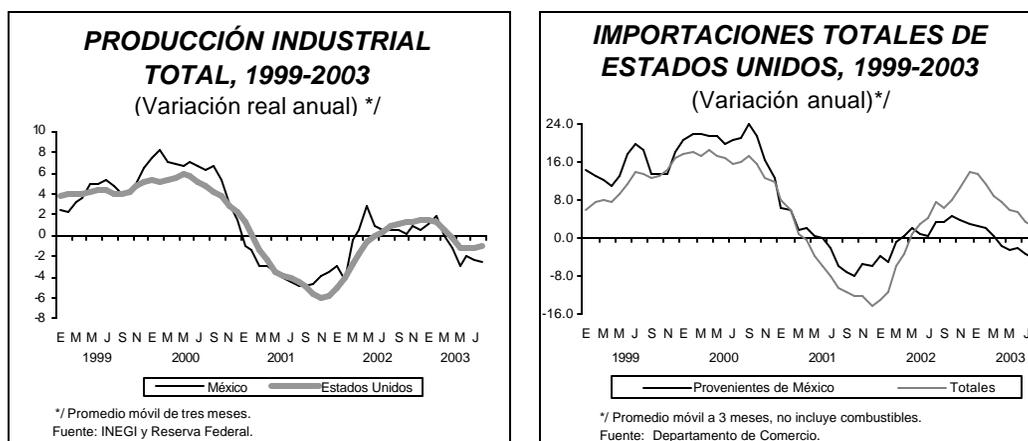
La asimetría que prevaleció en la dinámica de los componentes de la demanda agregada propició la heterogeneidad de la producción nacional. El PIB de los bienes comerciables internacionalmente cayó a una tasa anual de 0.8 por ciento durante el primer semestre de 2003, mientras que el valor real

de la producción de no comerciables aumentó a una tasa anual de 1.9 por ciento.⁴

II.2 Comportamiento sectorial de la producción

Como se mencionó anteriormente, la recesión industrial que padeció Estados Unidos durante 2001-2003 tuvo efectos considerables en la economía mexicana, sobre todo en la producción y el empleo del sector manufacturero.⁵

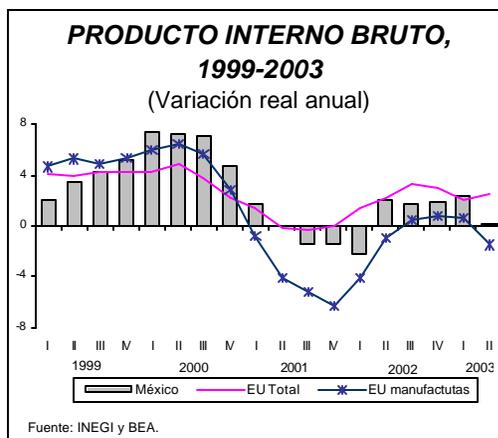
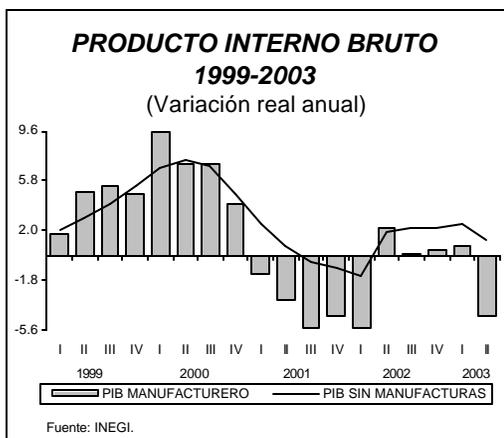
La importancia del vínculo económico entre Estados Unidos y México es patente en la elevada sincronía que presentan los ciclos del sector industrial. Considerando que en México el sector industrial contribuye a la generación del PIB en un 27.0 por ciento y que las exportaciones de bienes y servicios representan 33.3 por ciento de la economía nacional, es evidente que cualquier contracción de dichos sectores en Estados Unidos representa una perturbación de demanda significativa para la actividad productiva del país en su conjunto.



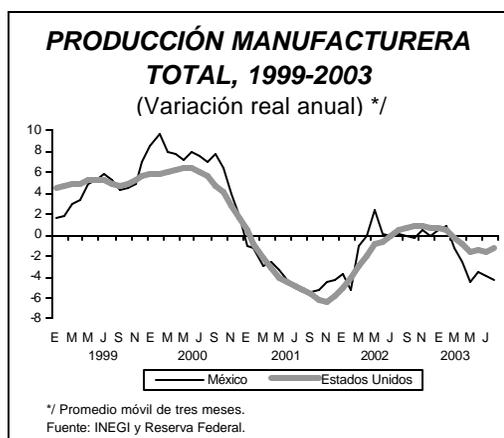
Durante los primeros seis meses del 2003 el PIB manufacturero en México cayó a una tasa anual de 1.9 por ciento. A diferencia de ello, el valor real conjunto de la producción minera, la construcción y la generación de electricidad, gas y agua registró un crecimiento de 2.9 por ciento anual. Asimismo, el sector servicios creció a un ritmo de 2.0 por ciento anual y la producción agropecuaria se vio favorecida por ampliaciones en la superficie cosechada y por el aumento de diversos cultivos.

⁴ La producción de bienes comerciables incluye el PIB del sector agropecuario, de minería y manufacturas. Por su parte, la de no comerciables internacionalmente se refiere a la del sector construcción, a la generación de electricidad, gas y agua, así como toda la producción del sector servicios.

⁵ Actualmente el 88.7 por ciento de las exportaciones mexicanas se destina a ese país y, el 62.5 por ciento del total de importaciones que realiza nuestro país es de origen estadounidense. Además, el 75.3 por ciento del total de recursos que recibe México en forma de inversión extranjera directa provienen de Estados Unidos.



Debido a que en la recuperación económica que ha tenido lugar recientemente en Estados Unidos no ha participado el sector industrial, no se ha visto simultáneamente una recuperación de la producción y el empleo en México. Sin embargo, también debe reconocerse que durante los últimos meses de 2003 la correlación entre los ciclos industriales de ambas naciones parece haberse debilitado. Este síntoma podría ser indicativo de la existencia de factores adicionales a la contracción de la demanda externa que, probablemente, también han influido en el desempeño industrial de México.



Esos factores también podrían explicar por qué, durante los últimos meses, la participación de las exportaciones mexicanas en el mercado estadounidense se ha deteriorado. En 2001, del total de importaciones de bienes que realizó la Unión Americana el 11.5 por ciento fueron provenientes de México.⁶ Este porcentaje disminuyó ligeramente en los dos años siguientes y, durante el periodo enero-agosto de 2003, se ubicó en 11.0 por ciento. Esta situación contrasta con la experiencia reciente de las exportaciones de China.

⁶ Destaca de este total la participación de mercado de 13.0 por ciento que alcanzaron las exportaciones manufactureras en 2001. Esta proporción se redujo a 12.4 por ciento en enero-agosto de 2003.

**Participación de mercado en Estados Unidos, 1999-2003
(Porcentaje)**

	1999	2000	2001	2002	2003 */
Importaciones totales					
Canadá	19.4	18.8	19.0	18.1	18.0
China	8.0	8.2	9.0	10.8	11.5
México	10.7	11.2	11.5	11.6	11.0
Japón	12.8	12.0	11.1	10.4	9.5
Alemania	5.4	4.8	5.2	5.4	5.4
Importaciones manufactureras					
Canadá	17.4	16.5	16.1	15.5	15.2
China	8.9	10.7	11.8	14.2	15.8
México	11.6	12.3	13.0	12.9	12.4
Japón	15.5	15.1	14.0	13.1	12.3
Alemania	5.6	5.4	5.8	5.9	6.2

*/ Corresponde al periodo enero-agosto.
Fuente: Departamento de Comercio.

El desempeño de las industrias automotriz, textil y de aparatos electrónicos condiciona en gran medida el patrón de comportamiento del ciclo fabril en México. Estas actividades, además, han guardado en los últimos años sincronía con el devenir de sus similares norteamericanas. En este sentido, el análisis de la evolución de estas industrias resulta ilustrativo para entender la situación del sector manufacturero.

**Participación en la Industria Manufacturera
(Porcentajes)**

	Producción	Empleo	
		2002	2003
Textil	6.8	4.1	3.9
Equipo y Aparatos Electrónicos	5.5	17.0	12.8
Automotriz	14.7	8.0	10.1

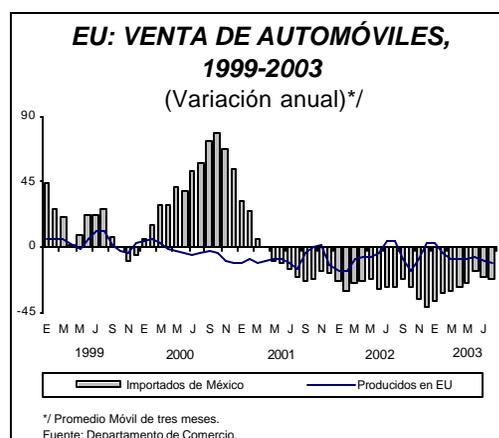
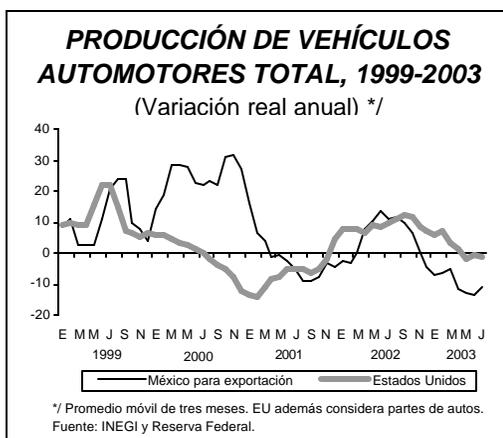
Fuente: INEGI.

En México el 75 por ciento de la producción automotriz se destina al mercado estadounidense;⁷ en esta actividad se emplea al 10.1 por ciento del total de trabajadores permanentes clasificados en el sector manufacturero según la afiliación del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo que significa más de 400 mil personas.

A lo largo del actual ciclo económico, la producción de vehículos en México registró un crecimiento extraordinario entre enero de 2000 y marzo de 2001, lo cual también se tradujo en un aumento sin precedente de la planta laboral de la industria. Este comportamiento tuvo lugar en un periodo en el que incluso la producción automotriz de la Unión Americana ya había entrado en una

⁷ La acepción de industria automotriz utilizada en este documento incluye la fabricación de vehículos automotores (autos y camiones), carrocerías, motores, partes y accesorios, y equipo y material de transporte.

fase recesiva. Este fenómeno se atribuye, entre otros factores, a una preferencia del consumidor norteamericano por el tipo de vehículos que se producen en México.



Sin embargo, este proceso se revirtió a partir de la segunda mitad de 2001. Desde entonces, la producción de esta industria en México volvió a tener un comportamiento sincronizado con los planes de fabricación automotriz de la Unión Americana. Comparativamente, en el periodo enero-agosto de 2003 la producción de vehículos para exportación en nuestro país se ha reducido menos que la fabricación de automóviles en Estados Unidos destinada al mercado interno, pero más que las de otras naciones que también exportan al mercado americano. En consecuencia, nuestra participación de mercado se redujo poco más de un punto y medio porcentual entre la observada en 2001 y la registrada en el periodo enero-agosto de 2003.

Participación de mercado en el Sector Automotriz de EU (Porcentajes)

	2001	2003 1/
México	17.1	15.5
Japón	25.4	25.0
Canadá	32.3	30.7
Alemania	11.1	12.9

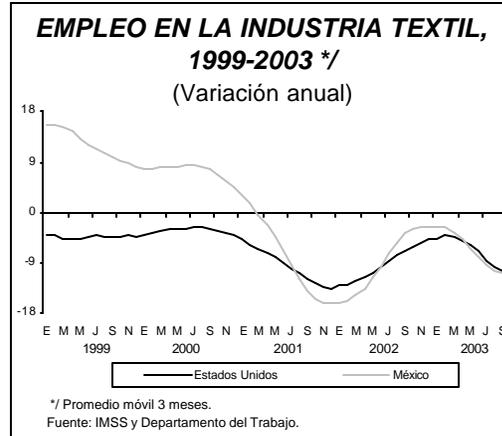
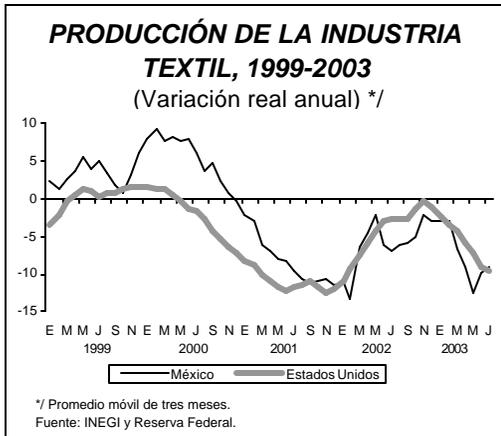
1/ Corresponde al periodo enero-agosto.
Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos.

Por su parte, el impacto del ciclo económico sobre el sector textil y de aparatos electrónicos tiene características similares a las observadas en la industria automotriz. Sin embargo, existen algunos elementos adicionales que han afectado la evolución de estas dos actividades.

En México y en Estados Unidos la industria textil no ha registrado tasas anuales de crecimiento positivas desde enero de 2001.⁸ Por ello, en ambas eco-

⁸ Promedio móvil de tres meses.

nomías se ha registrado una reducción importante del empleo en este sector.



Durante este periodo se ha registrado un deterioro en la participación de mercado de las exportaciones mexicanas.

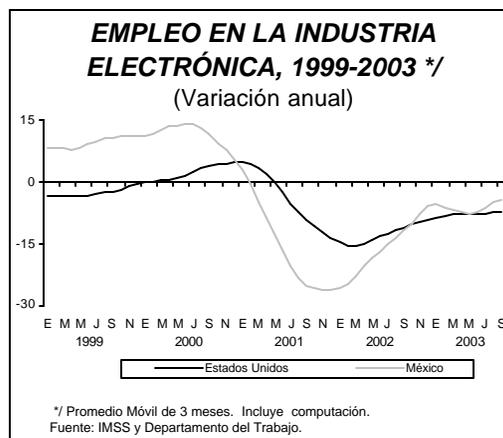
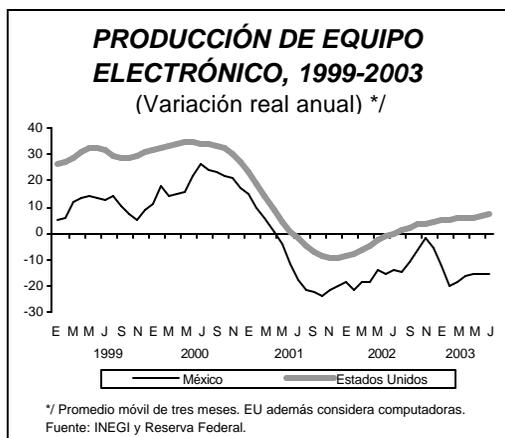


Estados Unidos: Importaciones de Productos Textiles, 2000-2003 (Participación de mercado)

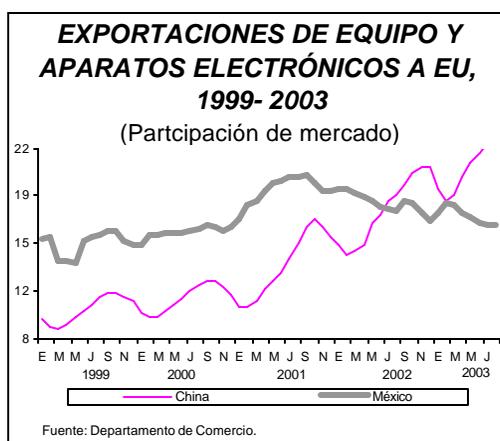
	2000	Ene-Agosto 2003
China	10.7	14.6
México	13.7	11.1
India	4.0	4.5
Honduras	3.2	3.1
Vietnam	0.1	3.4

Fuente: Statistics Canada.

La producción de aparatos electrónicos en México sistemáticamente creció a tasas inferiores a las observadas en su similar de Estados Unidos, aunque con un patrón de comportamiento casi idéntico durante el ciclo. Al igual que en la industria textil, la reducción del empleo ha sido significativa.



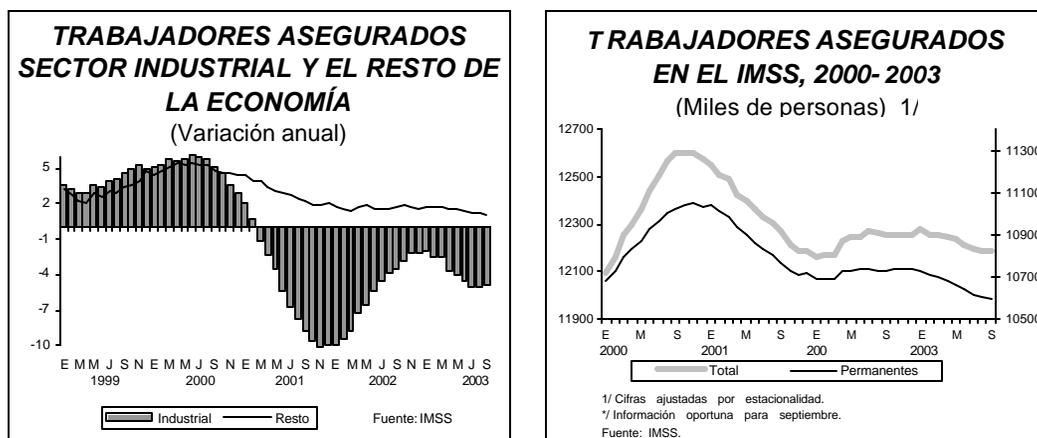
Al inicio de 2003 se registró un cambio de nivel en el ritmo de fabricación de estos bienes y ello ocasionó que las trayectorias productivas de ambos países se separaran. Lo anterior podría ser evidencia de que existen otros factores, además de la contracción de la demanda externa, que explican el desempeño de esta actividad.



En resumen, el desempeño de la industria manufacturera en México ha estado afectado principalmente por la contracción de la demanda externa. Sin embargo, también se han presentado otros factores que han influido en la evolución del sector exportador, entre los que destaca la mayor competencia que enfrentan nuestras exportaciones como consecuencia del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio. En este sentido, cobra urgencia avanzar en el proceso de reforma estructural y de esta manera aumentar la competitividad de la economía nacional. Asimismo, es necesario continuar implementando medidas que potencien las ventajas geográficas de nuestro país e impulsen la competitividad de la industria. Así en 2004, se continuará con los esfuerzos para agilizar el flujo de mercancías mexicanas hacia el mercado mundial mediante la simplificación y modernización de los trámites aduanales y mejorando la infraestructura básica de las fronteras y de los puertos.

II.3 Repercusiones en el mercado laboral

La debilidad que prevalece en el mercado laboral en México es, fundamentalmente, una consecuencia de la situación por la que atraviesa el sector manufacturero del país. Sin embargo, es preciso reconocer que si bien la contratación de trabajadores en el sector servicios de la economía ha sido positiva, también fue insuficiente en relación con la creciente oferta de entrantes a la fuerza laboral.



Durante los primeros nueve meses de 2003, el sector industrial en su conjunto fue el que registró una mayor contracción en el empleo, 106 mil 410 trabajadores según los datos de afiliación permanente al IMSS. Entre las ramas industriales más afectadas se encuentran la textil, la automotriz y la relacionada con la fabricación de aparatos eléctricos y electrónicos.

En contraste, en el sector servicios se observó una recuperación de 69 mil 179 empleos permanentes en los primeros nueve meses de 2003. Asimismo, la contratación de trabajadores eventuales afiliados al IMSS se incrementó en 106 mil 867 personas en el lapso referido. De esta manera y considerando la evolución del empleo en el resto de las actividades económicas, al 30 de septiembre de 2003 el número total de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al IMSS se ubicó en 12 millones 239 mil 929, cifra que representa un incremento de 14 mil 347 personas con respecto a la afiliación registrada al cierre de diciembre de 2002.⁹

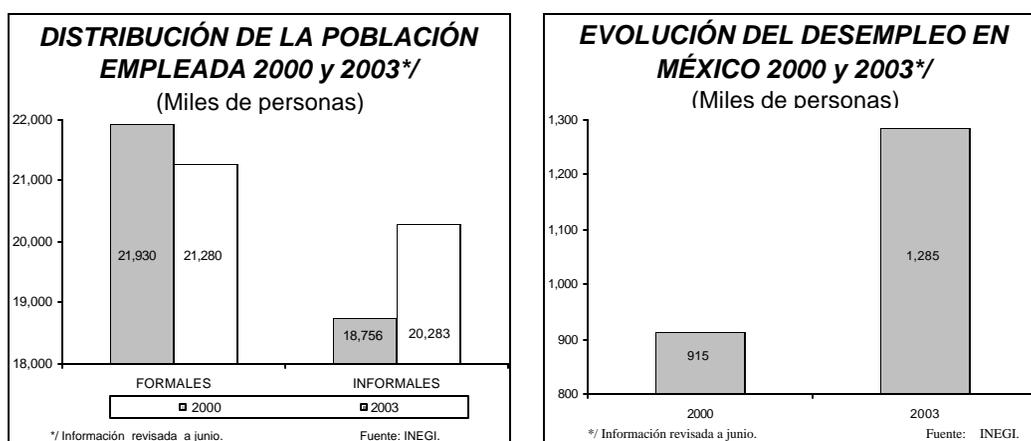
A nivel regional y por actividad económica destaca la desincorporación de trabajadores en los estados fronterizos del norte del país. Esta situación se atribuye a la caída observada en la producción de las empresas maquiladoras de exportación.¹⁰

⁹ A la primera quincena de octubre la afiliación había crecido en 63 373 personas respecto al nivel de cierre de 2002.

¹⁰ Este sector redujo su planta laboral en 277 mil 755 personas entre agosto de 2000 y agosto de 2003. De esta cifra, el 77.9 por ciento estaba laborando en algún estado fronterizo.

Asimismo, la Tasa de Desempleo Abierto (TDA) ha evolucionado en sincronía con el ciclo económico. Desde finales de 2000 su tendencia ha sido ascendente y en septiembre de 2003 llegó a 3.87 por ciento de la PEA.

Al cierre de junio de 2003 la PEA estaba constituida por 42 millones 848 mil personas. Esta cifra estaba compuesta por 1 millón 285 mil desempleados, 20 millones 324 mil personas ocupadas en actividades informales y 21 millones 238 de empleados formales.¹¹ En los últimos tres años, el número de desempleados se incrementó en 370 mil personas y la población ocupada en el mercado informal creció en 1 millón 568 mil personas (8.4 por ciento). En contraste, los empleados del sector formal disminuyeron en 691 mil personas, es decir, en 3.2 por ciento con respecto al nivel registrado en junio de 2000.

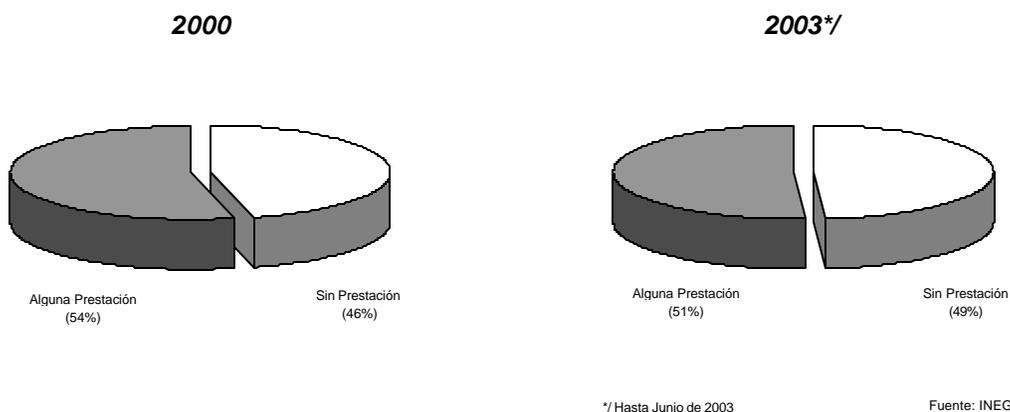


La informalidad constituye, en alguna medida, una válvula de escape a las presiones del desempleo y refleja el escaso dinamismo del mercado formal. Sin embargo, este fenómeno resulta preocupante si se consideran las siguientes características inherentes a la economía informal:

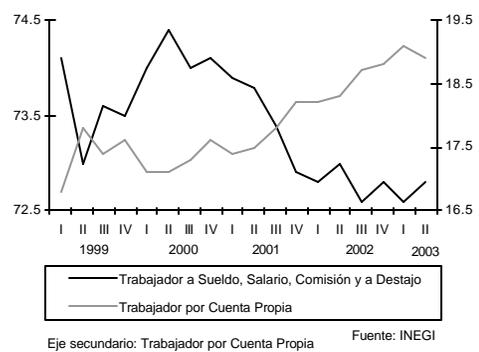
1. Carece de protección jurídica o social para los trabajadores y sus familias.
2. Fomenta el contrabando y la delincuencia.
3. Incumple las contribuciones fiscales y erosiona el esquema tributario.
4. Permanece al margen del sistema financiero.
5. Posee procesos productivos poco tecnificados que no contribuyen a incrementar la capacidad productiva de la mano de obra.
6. Genera menor valor agregado que el sector formal de la economía.

¹¹ La definición de informalidad en este documento considera como trabajador informal a toda aquella persona que no posee alguna prestación laboral complementaria al sueldo o salario. Cabe mencionar que la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) realiza la medición de este subsector con base en una consideración adicional: los sectores marginados con ingresos equivalentes o inferiores al salario mínimo.

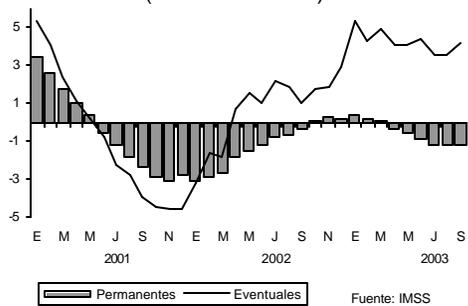
DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES SEGÚN PRESTACIONES (millones de personas)



DISTRIBUCIÓN DE LOS EMPLEADOS (Participación porcentual)

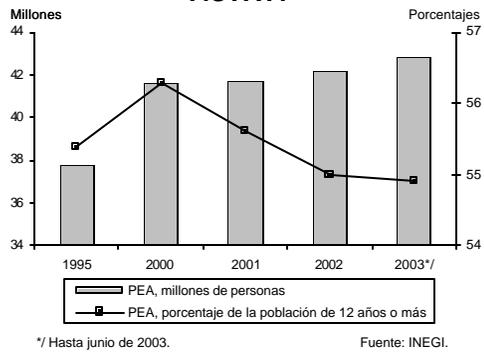


TRABAJADORES ASEGURADOS PERMANENTES Y EVENTUALES (Variación anual)

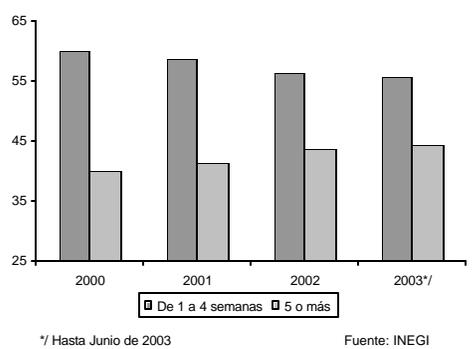


La contracción de las oportunidades laborales durante el ciclo económico ha desincentivado la búsqueda de empleo, por lo que la PEA –como porcentaje de la población mayor de 12 años– disminuyó en más de un punto porcentual entre 2000 y 2003. Este resultado no sólo se explica por un cambio en la pirámide poblacional sino también porque los desempleados han suspendido la búsqueda activa de empleo. El porcentaje de los desempleados que tardan 5 semanas o más en encontrar una nueva ocupación se incrementó de 39.9 por ciento en 2000 a 44.5 por ciento en la actualidad.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA



DURACIÓN DEL DESEMPLEO (Porcentaje de la población desocupada)



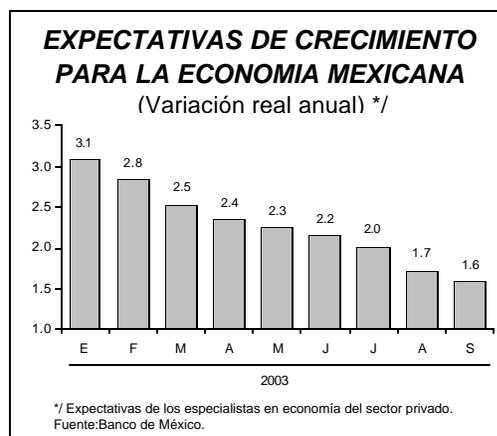
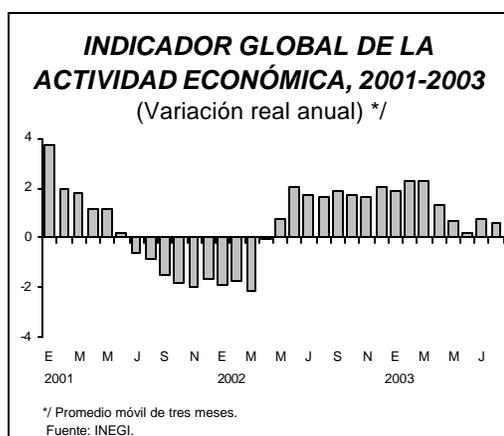
Los reportes más recientes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) también señalan que el grado de escolaridad y adiestramiento de los desempleados ha aumentado. En 2000, el porcentaje de la población desempleada que contaba con educación media superior o superior era de 43.8 por ciento, mientras que esta cifra se incrementó a 46.4 por ciento en 2003.

Como se indica en el capítulo de lineamientos de política, para combatir el desempleo se necesita de un planteamiento integral en el cual la política fiscal complementa medidas de otra índole. En este sentido, el reto que enfrenta la política macroeconómica en 2004 es el de propiciar un ambiente idóneo para que la reactivación de la demanda externa complementa el impulso asociado al gasto doméstico para fomentar el mercado laboral. Asimismo, deberán implementarse disposiciones tendientes a mejorar la competitividad de la industria nacional, estimular la inversión y flexibilizar el mercado laboral.

II.4 Estimaciones de cierre de 2003

II.4.1 Estimaciones de cierre del sector real y precios

Debido al modesto crecimiento de la economía y a la debilidad del mercado laboral, las expectativas del sector privado sobre el crecimiento del PIB para el año en su conjunto se fueron revisando constantemente a la baja.



Los indicadores macroeconómicos más oportunos de mediados de 2003 advierten una mejoría con respecto al desempeño observado en los meses previos. En particular, las cifras ajustadas por estacionalidad de agosto revelaron un mayor dinamismo en la producción industrial total y en la manufacturera. Asimismo, el componente de tendencia de la inversión mostró una trayectoria ligeramente ascendente y el empleo formal mejoró durante agosto, septiembre y octubre. Por último las exportaciones manufactureras registraron avances considerables en septiembre. Sin embargo, el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) registró en agosto una caída mayor

a la anticipada.¹² Por su parte, desde mediados de 2003 algunas variables económicas de la Unión Americana también tuvieron un desempeño más dinámico, entre las que destacan la confianza del consumidor, la producción industrial y la manufacturera, la inversión y el crecimiento económico. Lo anterior permite anticipar el comienzo de un repunte en la actividad económica en México.

En congruencia con el comportamiento macroeconómico reciente, la tasa de crecimiento del PIB para 2003 contemplada por el Gobierno Federal se corrigió de 3.0 a 1.5 por ciento. También se revisó el patrón de comportamiento para los componentes de la oferta y demanda agregadas. En particular, la debilidad del comercio exterior del país se traducirá en una reducción real de las importaciones y de las exportaciones de bienes y servicios de 1.0 y 0.3 por ciento anual, respectivamente. Asimismo, la caída esperada de 1.0 por ciento en el gasto privado en inversión está muy por debajo del crecimiento proyectado en el programa original. A pesar de que se anticipa que el consumo privado conserve su dinamismo actual durante los meses que restan del año, su nivel habrá crecido a una tasa inferior en 1.3 puntos porcentuales a la pronosticada. Sólo la inversión pública habrá crecido a un mayor ritmo que el contemplado en noviembre de 2002.

El comportamiento de los agregados macroeconómicos también se reflejará en menores presiones sobre las cuentas externas del país. Esta situación se explica por la contracción de las importaciones, por el alto precio internacional de petróleo y por un incremento sustancial en las transferencias que recibió el país por parte de mexicanos residentes en el extranjero. Así, se estima que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se ubique alrededor de 11.8 mil millones de dólares, aproximadamente el 1.9 por ciento

Oferta y demanda agregadas, 2003
(CGPE2003 vs. cierre esperado)

	Variación real anual		Contribución al crecimiento	
	CGPE03	Cierre	CGPE03	Cierre
Oferta	4.4	0.9	6.1	1.2
PIB	3.0	1.5	3.0	1.5
Importaciones	8.3	-1.0	3.2	-0.4
Demanda	4.4	0.9	6.1	1.2
Consumo	3.5	2.3	2.8	1.9
Privado	3.6	2.3	2.6	1.6
Público	2.8	2.4	0.3	0.2
Formación de capital ^{1/}	4.7	0.5	0.9	0.1
Privada	4.7	-1.0	0.8	-0.2
Pública	4.7	7.9	0.1	0.2
Exportaciones	10.4	-0.3	3.6	-0.1

1/ No incluye variación de existencias.

e/ Cifras estimadas.

Fuente: SHCP.

¹² Durante agosto de 2003 el IGAE sufrió una contracción mensual de 0.3 por ciento en cifras ajustadas por estacionalidad. Este resultado estuvo compuesto por decrementos de 5.1 y 0.4 por ciento observados en el sector agropecuario y de servicios, respectivamente; así como por un incremento de 0.4 por ciento en la producción industrial.

del PIB. Es pertinente señalar que este monto será financiado casi en su totalidad con los flujos de inversión extranjera directa.

Considerando la debilidad de la demanda interna, así como la coordinación de las políticas fiscal y monetaria, se prevé un comportamiento favorable de la inflación anual, la cual se situará al cierre del año alrededor de 3.8 por ciento.

Estimaciones para el cierre de 2003

Producto Interno Bruto	
Crecimiento real (%)	1.5
Inflación	
Dic. /Dic.	3.8
Cuenta Corriente	
% del PIB	1.9

II.4.2 Proyecciones de finanzas públicas

Al cierre de 2003, la estimación del déficit público tradicional, sin considerar las erogaciones derivadas del Programa de Separación Voluntaria de acuerdo con lo señalado en el presupuesto aprobado para este año, se ubicará por debajo de la meta establecida por el H. Congreso de la Unión equivalente a 0.5 por ciento del Producto Interno Bruto. Si se consideran dichas erogaciones el déficit público estimado para 2003 alcanza 0.6 por ciento del PIB.

Este comportamiento de las finanzas públicas está determinado principalmente por los ingresos presupuestarios que serán superiores en 64.9 mil millones de pesos a lo previsto en la Ley de Ingresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal de 2003. Lo anterior se debe, fundamentalmente, a los mayores ingresos provenientes de la actividad petrolera, resultado de la favorable evolución del precio del petróleo en los mercados internacionales y por los mayores ingresos propios de las entidades de control presupuestario directo distintas de PEMEX.

Por su parte, se estima que la recaudación tributaria no petrolera se ubicará ligeramente por debajo de lo previsto en la Ley de Ingresos, debido al impacto negativo derivado del fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que declaró inconstitucional el impuesto sustitutivo del crédito al salario y por el efecto de algunas modificaciones a las leyes fiscales aprobadas por el H. Congreso de la Unión que no fueron descontadas de las estimaciones de la Ley de Ingresos. A pesar de lo anterior, se estima que la recaudación del IVA aumente 8.4 por ciento en términos reales y supere el monto previsto en casi 25 mil millones de pesos. Asimismo, se espera que los ingresos no tributarios del Gobierno Federal rebasen el monto programado como resultado de mayores recursos no recurrentes.

En lo que se refiere al gasto programable del sector público se estima que éste sea mayor al monto aprobado en 59.2 mil millones de pesos. Lo anterior

sustentado en ampliaciones derivadas de los ingresos excedentes generados durante el ejercicio fiscal, así como por el Programa de Separación Voluntaria. Los recursos excedentes se habrán orientado fundamentalmente a cubrir el incremento en los costos de los combustibles utilizados para la generación de energía eléctrica, al gasto de inversión en infraestructura en las entidades federativas, a aportar recursos al Fondo de Estabilización de los Ingresos Petroleros, para la capitalización de BANOBRAS y para ampliar el techo de gasto de algunas dependencias y entidades que generaron ingresos adicionales; todo ello, en estricto apego a la normatividad establecida en el Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación para 2003.

Dentro del gasto programable se privilegiaron las erogaciones destinadas al desarrollo social, al combate a la pobreza y a la provisión de infraestructura productiva. Asimismo, las asignaciones correspondientes a las aportaciones federales de los Ramos 33 y 25 y el Programa de Apoyos al Fortalecimiento de las Entidades Federativas (PAFEF), aumentarán en conjunto 1.5 por ciento en términos reales.

Por su parte, se estima que el gasto no programable superará en 11.8 mil millones de pesos el monto programado, lo que se explica por el incremento en el costo financiero asociado al mayor tipo de cambio del peso frente al dólar de Estados Unidos y al mayor pago de adeudos fiscales del ejercicio del año anterior. Esto se compensará parcialmente con las menores participaciones a las entidades federativas como resultado de la devolución del anticipo otorgado en diciembre de 2002.

Al considerar los requerimientos financieros del sector público (RFSP), es decir, las necesidades de financiamiento que enfrenta el sector público para alcanzar sus objetivos de política, incluyendo los requerimientos derivados tanto de las actividades que realizan las entidades del sector público como aquellas que realiza el sector privado por cuenta y orden del Gobierno Federal, se estima que al cierre de 2003 se ubiquen en 3.0 por ciento del PIB,¹³ monto similar al programado.

Por lo que se refiere a la inversión financiada (PIDIREGAS) se estima un menor gasto al proyectado, debido a que las modificaciones en los procesos de licitación para garantizar la viabilidad de los proyectos disminuyó el ritmo de ejecución de algunas obras.

Para 2003, se estima que los requerimientos financieros del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) sean menores a lo programado debido a la disminución en las tasas de interés reales y a la consecuente reducción de su deuda en relación con el tamaño de la economía.

Igualmente se prevén menores requerimientos financieros por parte del Fideicomiso de Apoyo para el Rescate de Autopistas Concesionadas (FARAC) derivado del mayor margen de operación obtenido en la administración de

¹³ Incluye los gastos asociados al Programa de Separación Voluntaria.

los tramos carreteros a cargo del Fideicomiso y la disminución de las tasas de interés

Con relación al crédito otorgado por la banca de desarrollo y los fondos de fomento, se espera una mayor canalización de recursos por parte de estas instituciones, en particular al sector vivienda. Esto en línea con el Plan Nacional de Desarrollo que establece como prioritario el desarrollo de mecanismos de crédito a la vivienda que se enfoquen a los sectores desatendidos por la banca comercial.

Requerimientos Financieros del Sector Público, 2002-2003
(% del PIB)

	2002	2003		
		Aprobado	Estimado	Diferencia
I. Déficit público tradicional */	1.2	0.5	0.6	0.1
A. Ingresos presupuestarios	22.6	22.4	23.3	0.9
Petroleros	6.7	7.1	7.8	0.7
No petroleros	15.9	15.4	15.5	0.2
Tributarios	10.0	10.2	10.1	-0.1
No tributarios	1.8	1.2	1.3	0.1
Organismos y empresas	4.0	3.9	4.1	0.1
B. Gasto neto presupuestario	23.9	22.9	23.9	1.0
Programable pagado */	17.3	16.5	17.4	0.8
No programable	6.6	6.4	6.5	0.2
Costo financiero	2.9	2.8	2.9	0.1
Participaciones	3.5	3.4	3.3	-0.2
Adefas y otros	0.2	0.1	0.3	0.2
C. Déficit no presupuestario	-0.1	0.0	0.0	0.0
II. Ajustes	1.4	2.5	2.4	0.0
PIDIREGAS	0.8	1.4	1.3	-0.1
IPAB	0.5	0.3	0.3	0.0
Adecuación de registros	0.2	0.1	0.1	0.0
Programa deudores	-0.1	0.0	0.0	0.0
FARAC	0.4	0.2	0.1	-0.1
Intermediación financiera	-0.4	0.4	0.6	0.2
III. RFSP (I+II)	2.6	3.0	3.0	0.0
Sin ingresos no recurrentes	3.4	3.4	3.6	0.2

*/ El cierre estimado de 2003 incluye las erogaciones para cubrir el Programa de Separación Voluntaria.

III. LINEAMIENTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA PARA 2004

Durante 2004 la economía mexicana deberá superar varios retos. El principal será propiciar una recuperación significativa del crecimiento económico y del empleo formal. Asimismo, se deberán establecer las bases para recuperar la competitividad de la industria nacional en un contexto en el que varios países se están abriendo al comercio internacional y están implementando reformas importantes. Por ello, el diseño de la política económica en 2004 estará guiado por dos directrices fundamentales. La primera está orientada a generar los consensos necesarios para avanzar en el proceso de reforma estructural. La segunda pretende consolidar la estabilidad macroeconómica e incentivar la reactivación del gasto privado en inversión.

III.1 Agenda estructural

Las reformas estructurales que se han discutido ampliamente en los últimos años tienen como objetivo promover la competitividad de la industria nacional, mejorar las oportunidades de desarrollo de la población, ampliar la capacidad del Estado para atender las necesidades sociales básicas y establecer las bases de un crecimiento elevado y duradero. Debido a la coyuntura por la que atraviesa la economía nacional, resulta crucial lograr los consensos necesarios para aprobar dichas reformas. En particular cabe destacar las siguientes:

Reforma Fiscal: Como se comenta a lo largo del presente documento, si bien en los últimos años se han alcanzado resultados favorables en el manejo de las finanzas públicas, éstos se han sustentado en los elevados ingresos petroleros y no recurrentes. Asimismo, la estructura tributaria actual presenta, en los impuestos más importantes, una gran diversidad de tasas y exenciones. Lo anterior abre la oportunidad de reducir las tasas generales de los impuestos y aumentar los ingresos, principalmente a través de incrementos en la eficiencia recaudatoria. Finalmente, la baja recaudación impide que el Estado cumpla cabalmente con las necesidades de gasto social y en infraestructura, por ello es necesaria una reforma fiscal que consolide la solvencia del Estado, contribuya al aumento del gasto en los renglones prioritarios y estimule la inversión y la creación de empleos.

Reforma Eléctrica: El sector eléctrico del país enfrenta varios retos entre los que destacan: i) reducir los costos de provisión del servicio; ii) satisfacer una demanda que crece a tasas elevadas; iii) modernizar la infraestructura actual, y iv) incentivar el uso eficiente de los recursos naturales.

El servicio público de energía eléctrica deberá seguir siendo prestado por el Estado, garantizando con ello la atención de las necesidades básicas de la población. La inclusión de los capitales social y privado permitirá una mayor competencia y liberará recursos públicos para atender las necesidades sociales e impulsar el desarrollo económico. Una reforma en este ámbito esti-

mulará la competitividad de la industria nacional al mejorar las condiciones y el costo del suministro de energía eléctrica y de esta manera, se fomentará el crecimiento económico y la creación de empleo.

Reforma al sistema de pensiones de los trabajadores del Estado: La situación actual del ISSSTE es estructuralmente similar a la que guardaba el IMSS antes de la reforma de 1997. La transición demográfica, así como la ampliación de beneficios sin el correspondiente aumento en contribuciones, han tenido un efecto devastador en la salud financiera del Instituto. El ISSSTE tiene hoy un déficit de caja que absorbe importantes recursos presupuestales cada año. Esto quiere decir que el sistema de seguridad social de los trabajadores del Estado no es autosuficiente y, por lo tanto, tiene que ser subsidiado por los contribuyentes.

El fondo de pensiones del ISSSTE conserva un sistema de reparto, también conocido como de beneficios definidos, en el cual las contribuciones de los cotizantes pagan las pensiones de los jubilados. Cuando la estructura demográfica de un país es predominantemente joven y con una baja esperanza de vida, existen muchos cotizantes por cada pensionado. Así, al iniciar operaciones, el ISSSTE tuvo una abundancia de recursos que le permitió ampliar los beneficios y destinar montos considerables para otras actividades apremiantes, como el financiamiento de la construcción de hospitales. Con el progreso económico y el mejoramiento de las condiciones de vida, la gente tiende a vivir más años y a tener menos hijos. Esto provoca que, con el paso de los años y de las generaciones, disminuya el número de trabajadores por pensionado y aumente la duración de las pensiones. Por ejemplo, en 1975 la esperanza de vida en México era de 65 años mientras que en el año 2000 era de 75 años. Al mismo tiempo, la edad de retiro disminuyó de 62 a 55 años. Por lo tanto, en este periodo, el número de cotizantes por pensionado cayó de 20 a poco más de 5.

Por estas razones se necesita instrumentar una reforma que persiga los siguientes objetivos:

- Establecer una base financiera sólida, que garantice el buen funcionamiento del sistema de pensiones de los trabajadores del Estado.
- Empezar el camino hacia un sistema nacional de seguridad social que otorgue plena portabilidad al trabajador de los servicios y derechos de la seguridad social.
- Fortalecer el otro vehículo mediante el cual la seguridad social contribuye al crecimiento económico y al bienestar del país: el ahorro interno, especialmente el de largo plazo.

III.2 Consolidación de la estabilidad macroeconómica

La política económica para 2004 está orientada fundamentalmente a propiciar un entorno macroeconómico que incentive y brinde certidumbre a las decisiones de inversión de los agentes privados. En este sentido, la prudencia y disciplina en el manejo de las finanzas públicas constituye un instrumento eficaz para cumplir ese objetivo, porque coadyuva en el abatimiento inflacionario, reduce las presiones en los mercados de fondos prestables, evita que se eleve el costo del dinero y facilita las proyecciones de rentabilidad de las inversiones. Asimismo, la reducción de las tasas de interés genera espacio en el presupuesto para aumentar el gasto social. Para impulsar la recuperación del empleo formal se propone una reasignación del gasto público con el fin de privilegiar la puesta en marcha de diversos proyectos productivos con un fuerte impacto en la contratación de trabajadores.

Sin embargo, los alcances de la política fiscal para promover la reactivación de la economía, ya sea mediante un rediseño de las estructuras tributarias que incentive la inversión o mediante la expansión del gasto de inversión, se ven limitadas por la fragilidad de las finanzas públicas. En este contexto de vulnerabilidad fiscal, la mejor contribución que puede realizar la autoridad para reestablecer el dinamismo de la economía, es consolidar la tendencia hacia la reducción del déficit público, incrementar la eficiencia del régimen tributario y reasignar el gasto hacia los rubros prioritarios.

III.2.1 Política fiscal

Para preservar la estabilidad macroeconómica y financiera la política fiscal refrenda el compromiso de reducir gradualmente el déficit público para alcanzar en los siguientes años el equilibrio presupuestario. Considerando el nivel de ingresos públicos previsto para el año, los recursos financieros disponibles, así como las necesidades de gasto para que el Estado cumpla con sus obligaciones, para 2004 se presenta una meta de 0.3 por ciento del PIB para el déficit público.

Los resultados señalados son congruentes con el objetivo de reducir el peso relativo de la deuda amplia del sector público y la presión que ésta ejerce sobre los recursos financieros disponibles en la economía, al mismo tiempo que se cumple con las obligaciones sociales del Estado. Sin embargo, hay que reconocer que los recursos de naturaleza no recurrente y petroleros continuarán jugando un papel importante en el financiamiento del gasto público. Debido a la incertidumbre asociada a estas fuentes de ingresos, en caso de que no se materialicen en los montos programados, el gasto tendrá que ajustarse.

Como en años recientes el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación contempla una medida prudencial para cumplir estrictamente con el objetivo de balance público a través de los mecanismos de ajuste al gasto en caso de que la evolución de los ingresos públicos sea distinta a la prevista. Estos mecanismos ya han mostrado su efectividad para alcanzar las metas fiscales, al mismo tiempo que preservan el gasto prioritario en áreas estratégicas para el desarrollo nacional como son educación, salud, igualdad de oportunidades, desarrollo rural e infraestructura.

Los requerimientos financieros del sector público (RFSP) que suman al balance público tradicional las necesidades de financiamiento de Pidiregas, de la banca de desarrollo y fondos de fomento, el FARAC y el IPAB después de apoyos fiscales, se estiman en 2.7 por ciento del PIB para 2004. Este resultado es inferior en 0.3 puntos porcentuales del Producto respecto al nivel estimado para el cierre del año anterior y considera lo siguiente:

- Un incremento de la inversión que lleva a cabo el sector público mediante los proyectos financiados por terceros (Pidiregas). La cual se estima aumente en términos reales en más del 28 por ciento anual.
- Mayores recursos para créditos al sector privado y social a través de la banca de desarrollo y fondos de fomento, dando prioridad a los programas de financiamiento a la vivienda.
- Un incremento en el ahorro público, derivado de menores necesidades de financiamiento del IPAB y el FARAC, así como del vencimiento de parte de los pasivos asociados a los programas de apoyo a deudores.

Los objetivos y acciones propuestas permitirán un sano financiamiento del sector público, mientras se llevan a cabo las reformas estructurales necesarias para la consolidación de la postura fiscal. Asimismo, se avanza en el redireccionamiento de los recursos públicos hacia una mayor inversión física o en infraestructura, que por su naturaleza recuperable reduce la vulnerabilidad de las finanzas públicas.

III.2.2 Política de ingresos

Se estima que durante 2004 los ingresos del sector público, sin incluir los procedentes de financiamientos, alcanzarán un monto equivalente a 22.5 por ciento del PIB. Ello implica una disminución de 0.8 puntos porcentuales del Producto en comparación con la proyección de cierre para el año anterior debido, fundamentalmente, a dos elementos:

- Se espera una reducción significativa de los recursos procedentes de la actividad petrolera, 0.7 puntos porcentuales del Producto, por un menor precio de los hidrocarburos en el mercado internacional.

- Se prevé una disminución de los ingresos tributarios de 0.2 puntos porcentuales del Producto. Lo anterior debido al impacto en la recaudación por la reducción de los aranceles acordada por nuestro país en los distintos tratados de libre comercio, y por la propuesta de derogar el Impuesto Sustitutivo del Crédito al Salario.

Con el fin de atenuar la disminución de los ingresos y fortalecer la recaudación procedente de los impuestos, durante 2004 el Gobierno Federal continuará introduciendo y profundizando cambios en la administración tributaria, orientados a simplificar los trámites que deben seguir los contribuyentes para cumplir con sus obligaciones fiscales, ampliar el padrón de contribuyentes y mejorar los procesos de vigilancia en el cumplimiento de las obligaciones fiscales.

III.2.3 Política de gasto

Si bien la meta de déficit fiscal para 2004 significará una menor brecha entre los ingresos y el gasto del gobierno en comparación con 2003, no es deseable incrementar este déficit debido a las implicaciones negativas que ello podría tener sobre el proceso de recuperación de la economía mexicana. En particular, un mayor déficit elevaría el costo financiero de la deuda al incrementar el riesgo país que se percibe en los mercados financieros nacionales e internacionales. Además, el incremento en las tasas de interés tendría un impacto negativo sobre el consumo de bienes duraderos y la inversión productiva, lo que ocasionaría una disminución en las perspectivas de crecimiento económico y generación de empleos en el mediano plazo.

Por lo anterior, para 2004 se seguirán los siguientes objetivos:

1. Establecer un nivel de gasto congruente con la disponibilidad de recursos públicos, protegiendo los rubros prioritarios, a través de:
 - Racionalizar el gasto corriente, mediante acciones que reduzcan el gasto burocrático y que incrementen la eficiencia en el uso de los recursos públicos.
 - Ordenar el gasto en servicios personales, orientando este tipo de gasto a las funciones gubernamentales con las que se proporcionan servicios públicos en beneficio de la población.
2. Otorgar prioridad a las erogaciones que benefician directamente a la ciudadanía.
 - Elevando el gasto en desarrollo social, particularmente el destinado a educación, salud y seguridad social.

- Incrementando los recursos a los programas para la superación de la pobreza.
 - Cumpliendo cabalmente las funciones de gobierno, que incluyen, entre otras, la defensa de la soberanía, la protección de la ciudadanía ante desastres naturales, la procuración de justicia y la seguridad pública.
 - Manteniendo la inversión impulsada por el sector público en niveles elevados, para que sea un detonador del crecimiento económico y de la generación de empleos.
 - Impulsando el desarrollo económico, con una mejor infraestructura y con acciones para elevar la competitividad de las empresas y la productividad laboral.
3. Fortalecer las erogaciones que se destinan a las entidades federativas y municipios y a grupos de menor desarrollo.
- Fortaleciendo el federalismo, a través de una mejor asignación de recursos y responsabilidades entre la Federación, las entidades federativas y los municipios.
 - Dando preferencia a las erogaciones para el desarrollo rural, incluyendo el cumplimiento de los compromisos que acordaron el Gobierno Federal y las organizaciones de productores en el Acuerdo Nacional para el Campo.

En materia de transparencia y rendición de cuentas se avanzará en la implementación del registro en el Sistema Integral de Administración Financiera Federal (SIAFF) de las etapas del gasto público, comprometido y devengado, que permitirá afinar la programación financiera del Gobierno Federal, conociendo el momento en el que se comprometen los recursos mediante licitaciones, contratos o pedidos; el momento de la recepción de los bienes y servicios, y el momento del desembolso, realizando las previsiones de flujo de efectivo que se necesitan y ajustando los requerimientos de endeudamiento del Gobierno Federal.

III.2.4 Política de deuda pública

La estrategia de financiamiento del sector público para 2004 tendrá como finalidad captar los recursos necesarios para hacer frente a las obligaciones de deuda vigente, financiar el déficit público, contribuir a mantener un marco de estabilidad económica y de disciplina fiscal, y promover el desarrollo de los mercados financieros nacionales.

Las finanzas públicas se desenvolverán en un entorno económico global que no está exento de riesgos y que incorpora la expectativa de que las tasas de interés de referencia a nivel internacional se incrementen

sistemáticamente respecto a lo observado en 2003. Por lo anterior, el manejo adecuado de los pasivos públicos durante el próximo año cobra especial relevancia para coadyuvar a consolidar la estabilidad económica y la solidez de las finanzas públicas.

Tomando en cuenta las posibilidades de financiamiento interno, así como la volatilidad de los recursos externos y su costo, se considera conveniente aprovechar la coyuntura para acelerar el cambio en la mezcla entre la deuda interna y externa del país, con el propósito de reducir cada vez más su vulnerabilidad a perturbaciones del exterior. Por ello, el paquete económico propuesto por el Ejecutivo Federal para el próximo año hace posible que por primera vez en la historia económica reciente de México, se plantee al H. Congreso de la Unión un menor endeudamiento externo neto por un monto de 500 millones de dólares.

Como consecuencia de lo anterior, el programa económico para 2004 prevé que los recursos necesarios para financiar tanto el déficit del Gobierno Federal como la reducción neta de la deuda externa, serán cubiertos en su totalidad a través de fuentes internas. Esta estrategia permitirá continuar con las acciones tendientes a mejorar el perfil de amortización de la deuda pública, a consolidar la curva de rendimiento de títulos gubernamentales en el mercado nacional y a establecer mayores elementos de referencia para las transacciones de deuda privada.

Es pertinente subrayar que la meta planteada de captación interna no tendrá efectos adversos sobre la disponibilidad de recursos financieros para los sectores privado y social durante el próximo año. Ello en virtud de que, por una parte, el monto solicitado es significativamente inferior al de 2003 y, por otra, el ahorro financiero estimado para el próximo año se verá beneficiado por un escenario económico más vigoroso. De esta forma, la política de crédito público continuará siendo no sólo un mecanismo de captación sino un instrumento promotor del desarrollo del mercado financiero nacional.

Por lo que se refiere al manejo de la deuda externa, las acciones estarán encaminadas a lograr que el monto del desendeudamiento externo neto, planteado en este paquete económico, se alcance mediante operaciones de manejo y administración de pasivos que permitan mejorar la composición y los términos de la estructura de la deuda externa del sector público, y amplíen la base de inversionistas, especialmente en lo que se refiere a aquellos participantes que dedican sus recursos casi exclusivamente a instrumentos de deuda con grados de inversión.

III.2.5 Política de financiamiento a los sectores privado y social

La banca de desarrollo y los fondos de fomento juegan un papel fundamental en el desarrollo del país al apoyar el acceso al financiamiento de los agentes productivos en los sectores económicos considerados prioritarios y estratégicos. Por tal motivo, su actividad se considera parte importante de los ins-

trumentos con que cuenta el Gobierno Federal para fomentar el desarrollo del país.

En el 2004 los esfuerzos en materia de banca de desarrollo se centrarán, principalmente, en los siguientes aspectos:

- Avanzar en la consolidación de las instituciones recientemente creadas.
- Seguir apoyando la conformación de una red de intermediarios financieros no bancarios, en particular en el sector rural.
- Avanzar en la eliminación de traslapes entre las instituciones para mejorar la operación y reducir costos.
- Enfocar con mayor precisión los mandatos otorgados a las instituciones.
- Continuar con el desarrollo de los mercados de garantías impulsado por las instituciones de banca de desarrollo en particular del sector vivienda.
- Mantener las acciones de apoyo al sector empresarial, promoviendo el desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa.

IV. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2004

Los dos escenarios posibles de crecimiento económico definidos en el Pronafide estaban en función del grado de avance que se lograra en la implementación de las reformas estructurales que el país requiere. En ellos, la expansión del PIB de México en 2004 se estimó entre 3.7 y 5.8 por ciento anual. Estos pronósticos se realizaron con base en supuestos sobre la trayectoria de algunas variables que, evidentemente, difieren de las proyecciones más recientes.

Debido a que los avances en la agenda de reformas estructurales han sido lentos, el desempeño de los agregados de oferta y demanda que se presentan en esta sección toman como punto de referencia el escenario inercial del Pronafide. Sin embargo, el marco macroeconómico presentado en este documento pronostica para 2004 un ritmo de crecimiento de la economía ligeramente inferior al contemplado en dicho escenario. Esta diferencia se explica, fundamentalmente, por que la recesión industrial a nivel mundial ha sido más profunda que lo anticipado, por la pérdida de participación en el mercado mundial de nuestras exportaciones y por el efecto aritmético que tiene el crecimiento económico menor al esperado en la segunda mitad de 2003 sobre la medición del crecimiento en 2004.

IV.1 Fuentes del crecimiento en 2004

A lo largo de los últimos meses las expectativas prevalecientes entre las principales corredurías respecto a la tasa de crecimiento para la economía estadounidense se han corregido constantemente. La cifra supuesta en el programa económico de 2004 (3.8 por ciento) es similar a la proyección elaborada por la Oficina del Congreso de los Estados Unidos, y no difiere sustancialmente de las estimaciones de las principales corredurías.¹ Asimismo, se estima que durante 2004 el valor real de la producción del sector manufacturero estadounidense se incremente en 4.0 por ciento anual.

Con base en la evolución esperada para la actividad manufacturera en Estados Unidos, se anticipa que las exportaciones de bienes y servicios durante 2004 crezcan a una tasa anual de 4.3 por ciento.

El precio del petróleo crudo en los mercados internacionales probablemente tienda a disminuir en 2004, a partir de un nivel relativamente elevado. Dicha expectativa se fundamenta en la temporalidad de varios de los factores que han apoyado los elevados precios durante 2003.

Se espera que el ajuste en el precio del crudo sea ordenado, toda vez que el incremento esperado en la oferta mundial será marginalmente mayor al de la demanda por hidrocarburos y a que la OPEP continuará buscando adecuar

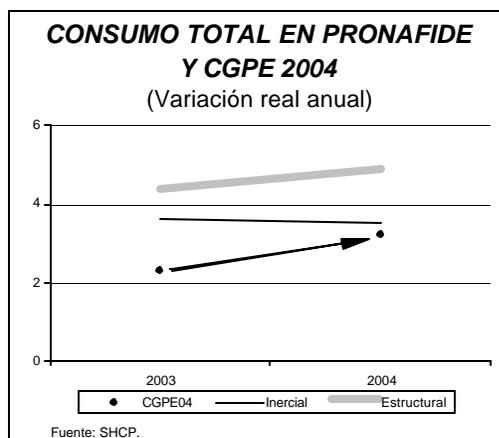
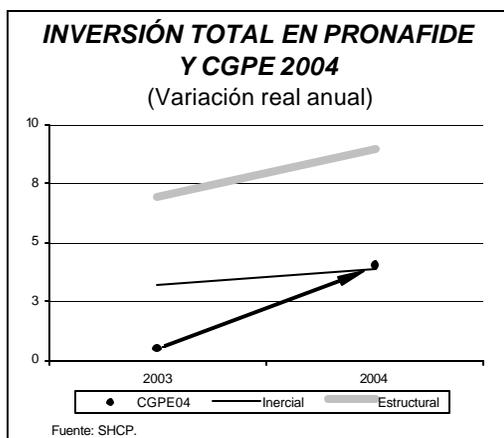
¹ Por ejemplo, según el Blue Chip Economic Indicators del 10 de septiembre de 2003, el consenso del mercado se encuentra en 3.9 por ciento.

la oferta para mantener los precios dentro de su rango objetivo. Así, para el Programa de 2004 se asume, en línea con las tendencias observadas en los mercados, que el precio promedio de la mezcla mexicana de petróleo será de 20 dólares por barril. Por otra parte, en un contexto de crecimiento más vigoroso de la economía mundial se anticipa una disponibilidad adecuada de financiamiento externo para las economías emergentes.

Ante la expectativa de una moderada recuperación de la demanda externa, y frente a la posibilidad de que se registren menores efectos multiplicadores de ésta sobre la economía mexicana, es necesario fortalecer las fuentes de crecimiento internas que permitan incrementar el potencial de desarrollo en el largo plazo. Por ello, la estrategia de política contenida en este documento está orientada a favorecer la reactivación del gasto en inversión tanto público como privado. Durante el próximo año se estima que el rubro agregado de inversión se expanda a una tasa anual de 4.0 por ciento.

Esta cifra es ligeramente mayor al ritmo de crecimiento anticipado para este agregado en el escenario inercial del Pronafide. Además, la evolución de la inversión durante 2004 podría ser influida favorablemente si se avanza de manera importante en la agenda de reformas estructurales.

Por su parte, la dinámica del consumo total seguirá siendo influida por el abatimiento inflacionario, por las bajas tasas de interés y por la expansión del crédito bancario y no bancario. Así, se espera que el crecimiento del consumo total pase de 2.3 a 3.2 por ciento de 2003 a 2004. No obstante, su ritmo será ligeramente inferior al contemplado en el escenario inercial del Pronafide. Esta situación se explica por el deterioro que ha sufrido el mercado laboral en los últimos años y que se reflejó en una desaceleración del consumo en 2003.



Para 2004 se prevé una desaceleración importante en el componente público del gasto agregado. En particular, y como consecuencia de la debilidad estructural que padece la recaudación tributaria, se proyecta una contracción del monto de erogaciones del Sector Público. Este ajuste se logrará manteniendo el gasto real en consumo constante con respecto a 2003. Así-

mismo, se observará una caída de la inversión pública de 1.0 por ciento, esta cifra está magnificada por una base de comparación relativamente alta, ya que se estima que este agregado haya crecido en 2003 a una tasa anual cercana a 8.0 por ciento, en términos reales.²

La evolución de cada uno de los componentes de la demanda agregada tendrá un efecto positivo en el repunte de la producción nacional. En consecuencia, se estima que el PIB crezca a una tasa anual de 3.1 por ciento. Asimismo, se anticipa un incremento de 3.7 por ciento en el valor real de las importaciones de bienes y servicios. De esta manera, la oferta agregada de la economía crecería a una tasa anual de 3.3 por ciento.

Oferta y demanda agregadas, 2003-2004 ^{e/}

	Variación real anual		Estructura porcentual		Contribución al crecimiento	
	2003	2004	2003	2004	2003	2004
Oferta	0.9	3.3	136.6	136.8	1.2	4.4
PIB	1.5	3.1	100.0	100.0	1.5	3.1
Importaciones	-1.0	3.7	36.6	36.8	-0.4	1.4
Demanda	0.9	3.3	136.6	136.8	1.2	4.4
Consumo	2.3	3.2	81.5	81.6	1.9	2.6
Privado	2.3	3.6	72.0	72.3	1.6	2.6
Público	2.4	0.0	9.6	9.3	0.2	0.0
Formación de capital ^{1/}	0.5	4.0	19.1	19.3	0.1	0.8
Privada	-1.0	5.1	15.7	16.0	-0.2	0.8
Pública	7.9	-1.0	3.4	3.2	0.2	0.0
Exportaciones	-0.3	4.3	33.6	34.0	-0.1	1.4

1/ No incluye variación de existencias.

e/ Cifras estimadas.

Fuente: SHCP.

Es importante tener en cuenta que el escenario macroeconómico proyectado no está exento de riesgos, tanto de índole internacional como interna. Por lo que respecta a los riesgos externos, destacan:

² Las cifras relativas al consumo y la inversión pública que se reportan en este documento difieren en diversos aspectos metodológicos de las estadísticas de finanzas públicas (cobertura, base de registro y clasificación, entre otros). Aquéllas que elabora la SHCP comprenden al sector público federal no financiero, es decir, al Gobierno Federal y a las entidades paraestatales no financieras. Asimismo, utiliza una base de registro en flujo de caja con el fin de conocer las necesidades de endeudamiento del sector público. Por su parte, las cifras del Sistema Nacional de Cuentas Nacionales de México, consideran al consumo público como los gastos corrientes en términos devengados que se realizan en todos los órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal, así como el de los organismos que prestan servicios de seguridad social y otros descentralizados, tales como las universidades públicas) para prestar servicios de administración, defensa, sanidad y enseñanza. En los cálculos de la inversión pública, el INEGI computa las adquisiciones de bienes de capital realizadas por los tres órdenes de gobierno mencionados, más las llevadas a cabo por las empresas públicas, en términos devengados. En consecuencia, las cifras reportadas en esta sección no son comparables de manera directa con aquellas de finanzas públicas.

- Menor crecimiento del sector manufacturero en Estados Unidos. Este podría no reactivarse de manera importante como consecuencia de un retraso en la recuperación económica de ese país o de un proceso de mediano plazo de reducción de dicho sector.
- Mayor competencia internacional y menor impacto de la recuperación estadounidense en las exportaciones mexicanas de manufacturas.
- Menor precio internacional del petróleo. A pesar de que se estima un moderado crecimiento de la demanda del energético, derivado de una mayor actividad económica mundial, se prevé un incremento importante de la oferta. En especial, diversos proyectos de inversión realizados en países exportadores de petróleo podrían empezar a generar mayores volúmenes del energético.³
- Un aumento inesperado en las tasas de interés internacionales y un deterioro de las condiciones de acceso al financiamiento externo para los mercados emergentes.

Por su parte, los principales riesgos de carácter doméstico serían:

- Mayor debilitamiento del vínculo industrial de México con Estados Unidos.
- Mayor retraso en la reactivación del gasto en inversión por parte del sector privado. De seguirse postergando la reactivación de la inversión habría también un retraso en la recuperación del mercado laboral, por lo que el crecimiento del consumo podría verse afectado.
- Deterioro de las expectativas de crecimiento económico en 2004, como consecuencia de la falta de avance en el proceso de reforma estructural.

Cualquiera de estos elementos de riesgo podría desviar el curso de la economía de las trayectorias previstas en el programa económico del próximo año.

IV.2 Requerimientos financieros del sector público en 2004

Se estima que los requerimientos financieros del sector público en 2004 alcanzarán un nivel de 2.7 por ciento del PIB. Lo que significa una disminución de 0.3 por ciento del PIB con respecto al valor presupuestado en 2003. El

³ Por ejemplo en los siguientes países algunos analistas anticipan incrementos importantes en la producción: Noruega (275 mil barriles diarios (mbd) adicionales), Rusia (240 mbd); Brasil (475 mbd) y, Nigeria (660 mbd).

comportamiento esperado de los componentes de los RFSP durante 2004 es como sigue:

IV.2.1 Balance Público

La meta del balance público para 2004 se fijó en un déficit equivalente a 0.3 por ciento del PIB, lo que significa una reducción de 0.3 puntos del producto con respecto al cierre estimado en 2003 y de 0.2 si se excluyen las erogaciones relacionadas con el Programa de Separación Voluntaria. Lo anterior representa un esfuerzo fiscal muy importante debido a que se tienen previstas presiones adicionales por un punto del PIB, derivadas de los menores ingresos petroleros y tributarios (en ausencia de una reforma fiscal). Ante esta situación, se tienen que tomar acciones que permitan alcanzar el déficit objetivo para 2004, tales como la racionalización del gasto y el incremento en los ingresos no recurrentes.

Balance público en 2004 (% del PIB)

I. Balance público estimado en 2003	-0.5
II. Presiones	1.0
1. Menores ingresos petroleros	0.7
2. Menores ingresos tributarios	0.2
3. Mayor gasto no programable	0.1
III. Acciones para compensar	1.2
1. Mayores ingresos no tributarios	0.1
2. Ajuste en el gasto programable	1.1
IV. Balance público objetivo para 2004 (I-II+III)	-0.3

El ajuste en el gasto programable implica una reducción real de 4.0 por ciento con respecto al cierre estimado para 2003. Sin embargo, al interior de este se privilegiará el gasto en desarrollo social que aumentará en términos reales.

La inversión impulsada por el sector público se ubicará en 3.7 por ciento del PIB. Estos recursos se canalizarán, principalmente, al desarrollo de la infraestructura necesaria para el abasto de energía y agua, y de carreteras, así como para brindar los servicios de educación y salud. Este indicador incluye como complemento a la inversión presupuestaria, a aquella que se realiza a través de proyectos de infraestructura productiva de largo plazo en el sector energético, que es una forma de asociación público-privado, que se ha venido utilizando en sectores estratégicos, a fin de realizar proyectos que son autofinanciables, una vez puestos en marcha.

IV.2.2 Pidiregas

El gasto en inversión pública financiada por el sector privado con impacto en los RFSP en 2004 será equivalente a 1.5 por ciento del PIB, superior en 0.2

puntos porcentuales del tamaño de la economía que el estimado para el cierre de 2003.⁴

IV.2.3 Intermediación Financiera de la Banca de Desarrollo y los Fondos de Fomento

El monto de intermediación financiera de la banca de desarrollo y los fondos de fomento para 2004 será menor en el equivalente a 0.1 por ciento del PIB a la proyección para el cierre de 2003. No obstante, continuará el impulso sostenido que a través de la Sociedad Hipotecaria Federal se ha dado al crédito para la vivienda. Asimismo, y en congruencia con lo establecido en el Pronafide, se continuará con los esfuerzos para ampliar el acceso al crédito a todos los grupos de la población.

IV.2.4 IPAB

Las menores tasas reales de interés que han prevalecido durante 2003 permitirán que la deuda del IPAB en términos reales sea menor a la estimada al cierre del año. En consecuencia, los requerimientos financieros del IPAB para 2004, después de transferencias, serán de 0.3 puntos porcentuales del PIB, nivel similar al del cierre de 2003.

IV.2.5 FARAC

El uso de recursos asociados al FARAC se estima en el equivalente a 0.1 por ciento del PIB, nivel que muestra una ligera desviación a la baja con respecto a la estimación de 2003. En este comportamiento influyen la disminución de las tasas de interés y la adquisición de la concesión de los derechos de algunos tramos carreteros por parte del Fideicomiso.

Respecto a la proyección del escenario inercial del Pronafide, la meta del balance público para 2004 es superior en 0.1 por ciento del PIB debido a que el crecimiento de la economía ha resultado menor a lo esperado y a factores no anticipados como el fallo de la Suprema Corte de Justicia de la Nación declarando inconstitucional el impuesto sustitutivo del crédito al salario y algunas modificaciones a la leyes fiscales aprobadas por el H. Congreso de la Unión al cierre de 2002 que han tenido un impacto negativo sobre la recaudación.

⁴ Considera los proyectos en ejecución denominados directos, que se caracterizan porque al concluir las obras pasan a propiedad de la entidad que encargó su realización a un tercero, menos la inversión en el presupuesto de proyectos que fueron entregados en años anteriores y que de acuerdo a la normatividad vigente difiere su registro en congruencia al flujo de ingresos esperados y la amortización del pasivo asociado.

**Balance público en 2004
(% del PIB)**

I. Proyección del balance público en 2004 en el escenario inercial del Pronafide	-0.2
II. Mayores ingresos	0.4
1. Mayores ingresos petroleros	0.7
2. Menores ingresos tributarios	-1.2
3. Mayores ingresos no tributarios	0.8
4. Mayores ingresos organismos y empresas distintas de PEMEX	0.1
III. Mayor gasto	0.5
1. Mayor gasto programable	1.1
2. Menor gasto no programable	-0.6
IV. Balance público objetivo para 2004 (I+II-III)	-0.3

El resto de los componentes de los RFSP muestran en su conjunto un aumento equivalente a 0.2 puntos porcentuales con relación al escenario inercial del Pronafide, debido principalmente a una mayor inversión en PIDIREGAS y al crédito a los sectores privado y social a través de la banca de desarrollo. Razón por la cual los requerimientos financieros del sector público en 2004 alcanzarán un nivel 0.3 por ciento del PIB, el cual es mayor al valor proyectado en dicho escenario.

En resumen, el balance de las políticas de ingreso y gasto públicas en 2004 mantendrán la tendencia hacia la reducción de déficit y de los RFSP fijada en el programa de largo plazo. Sin embargo, a diferencia de lo planteado en dichos programas, el cumplimiento se sustenta en mayor medida en los elevados ingresos petroleros y no recurrentes, situación que ilustra la vulnerabilidad de mediano plazo de las finanzas públicas.

**Requerimientos Financieros del Sector Público, 2004
(% del PIB)**

	PRONAFIDE	Estimado	Diferencia
I. Déficit público tradicional	0.2	0.3	0.1
A. Ingresos presupuestarios	22.1	22.5	0.4
Petroleros	6.4	7.1	0.7
No petroleros	15.7	15.4	-0.3
Tributarios	11.1	9.9	-1.2
No tributarios	0.6	1.4	0.8
Organismos y empresas distintos de PEMEX	4.0	4.1	0.1
B. Gasto neto presupuestario	22.4	22.8	0.5
Programable pagado	15.1	16.2	1.1
No programable	7.2	6.7	-0.6
Costo financiero	3.5	3.1	-0.4
Participaciones	3.6	3.4	-0.2
Adefas y otros	0.2	0.2	0.0
C. Déficit no presupuestario	0.0	0.0	0.0
II. Ajustes	2.2	2.4	0.2
PIDIREGAS	1.2	1.5	0.4
IPAB	0.3	0.3	-0.1
Adecuación de registros	0.1	0.1	0.0
Programa deudores	0.1	-0.1	-0.2
FARAC	0.1	0.1	-0.1
Intermediación financiera	0.3	0.5	0.2
III. RFSP (I+II)	2.4	2.7	0.3
Sin ingresos no recurrentes	2.5	3.3	0.8

V. EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y DE LAS FINANZAS PÚBLICAS EN EL MEDIANO PLAZO

Esta sección presenta las perspectivas y retos en materia de finanzas públicas para el periodo 2004-2007, a manera de marco multi-anual que fija los lineamientos y objetivos de dicha política en el mediano plazo. Contar con un marco de este tipo es de gran importancia, toda vez que sirve como eje de acción para la autoridad fiscal y permite a los agentes económicos contar con instrumentos de información que den certidumbre respecto a la evolución de la política económica del Gobierno Federal. Asimismo, un esquema multi-anual en el que se especifiquen claramente las metas, sirve como instrumento de comunicación y compromiso de la autoridad fiscal, ya que provee un marco de referencia para evaluar su desempeño.

Si bien el Pronafide ofreció un marco de esta naturaleza, delineando con precisión la estructura de las finanzas públicas para el periodo 2002-2006, la evolución de las principales variables macroeconómicas que se utilizaron como referencia para su formulación fue diferente a lo anticipado, por lo que se hace necesaria una revisión de las proyecciones establecidas en dicho Programa. Es pertinente señalar que, no obstante que las proyecciones y metas contenidas en los esquemas multi-anales se realizan con la mayor precisión y rigor posibles, la presencia de factores imponderables en los ámbitos macroeconómico, fiscal y financiero, tanto internos como externos, puede alterar su vigencia. Una actualización de tal esquema permitirá tener una mejor perspectiva de las presiones y de las estrategias en materia fiscal en el corto y mediano plazos, reevaluando así las medidas de política fiscal tendientes a lograr los objetivos propuestos en el Pronafide.

Las perspectivas macroeconómicas y de finanzas públicas en el Pronafide se estructuraron considerando explícitamente dos entornos económicos alternativos: a) uno en el que las reformas estructurales se llevaban a cabo completamente, (llamado escenario con reforma), y b) otro en el que no se concreta la totalidad de las reformas estructurales planteadas en ese documento y el producto crece a su ritmo inercial. El presente documento considera un escenario similar al inercial, en el que las reformas estructurales se llevan a cabo de una manera gradual a lo largo del periodo 2004-2007. Lo anterior permite incorporar en la estrategia económica los avances que se han llevado a cabo en materia de reformas, sobre todo en el ámbito financiero, y presentar un escenario para el desarrollo de la economía mexicana que refleje las tendencias recientes.

En consecuencia, esta sección está dedicada, por una parte, a la elaboración de un escenario macroeconómico que cubra el periodo 2004-2007, y por otra al análisis de la sostenibilidad fiscal en este mismo lapso.

V.1 Escenario macroeconómico a 2007

Los supuestos de las variables de apoyo que se utilizan en el modelo macroeconómico se presentan en el cuadro 1. En particular se observa que para 2005 se espera un crecimiento de 3.3 por ciento de la economía de los Estados Unidos. Esto difiere sólo de forma marginal con el supuesto incorporado en el escenario planteado en el Pronafide, cuando se proyectaba un crecimiento de 3.5 por ciento. Al mismo tiempo, se estipula un crecimiento para la Unión Americana de 3.4 por ciento en promedio para el periodo 2003-2007, cifra que se encuentra en línea con las estimaciones del PIB potencial de ese país. Asimismo, se anticipa una reactivación de la producción industrial estadounidense, a ritmos que van de 4.0 a 5.0 por ciento entre 2004-2005 y 2006-2007.

Cuadro 1:
Variables de apoyo

	2002	2003*/	2004	2005	2006	2007
PIB EE.UU. (Var. real anual)	2.4	2.8	3.8	3.3	3.4	3.5
Prod. Industrial EE.UU. (Var. % anual)	-0.8	0.2	4.0	4.0	5.0	5.0
Inflación EE.UU. (Var. % anual)	2.4	2.1	1.8	2.5	2.5	2.5
LIBOR 3 meses (Promedio anual)	1.8	1.2	2.5	3.5	4.5	5.5
Precio del petróleo (Promedio anual)	21.5	24.2	20.0	16.7	17.1	17.5

*/ Estimado a partir del año que se indica.
Fuente: SHCP.

Por otra parte, la expectativa sobre las tasas de interés es que éstas, después de disminuir como consecuencia de una política monetaria expansionista adoptada en los principales Bancos Centrales, se incrementarán sistemáticamente hasta alcanzar un nivel de 5.5 por ciento en 2007. La trayectoria de las tasas de interés es congruente con las cotizaciones generadas en el mercado de futuros, en un entorno de recuperación económica con control inflacionario. Por su parte, el precio en dólares de la mezcla mexicana de petróleo de exportación pasará de 24.2 a 17.5 dólares por barril entre 2003 y 2007, la disminución nominal en el precio es congruente con el supuesto adoptado en Pronafide, es decir, con mantener el valor real del energético constante en 15.5 dólares por barril a precios de 2002. Este supuesto es indispensable para adoptar una posición prudente en la estimación de los ingresos petroleros.

El marco macroeconómico de México se presenta en el cuadro 2. El crecimiento promedio esperado del PIB entre 2005 y 2007 es de 4.4 por ciento. La evolución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos muestra un aumento ordenado y sostenible, que está en línea con el esperado en el escenario inercial del Pronafide. El financiamiento del mismo se encuentra garantizado con los recursos de largo plazo provenientes del exterior, principalmente a través de inversión extranjera directa, para la cual se estiman flujos estables y ligeramente crecientes. Asimismo, se anticipa un incremen-

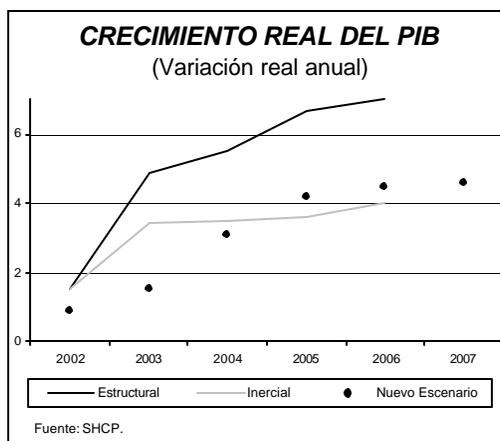
to en los recursos que reciba el país por las transferencias de mexicanos residentes en el extranjero.

Cuadro 2:
Marco macroeconómico, 2002-2007

	2002	2003*/	2004	2005	2006	2007
PIB						
Var. real anual	0.9	1.5	3.1	4.2	4.5	4.6
Inflación						
Dic-dic	5.7	3.8	3.0	3.0	3.0	3.0
Tasa de interés nominal						
Nominal promedio	7.1	6.5	6.5	5.9	6.7	7.1
Real acumulada	1.5	2.7	3.6	3.0	3.7	4.3
Cuenta Corriente						
% del PIB	-2.2	-1.9	-2.6	-2.7	-2.8	-3.0

*/ Estimado a partir del año que se indica.
Fuente: SHCP.

El nuevo entorno propuesto mantiene el espíritu del Gobierno Federal de promover un ámbito macroeconómico que aliente la inversión privada en proyectos altamente productivos. En este sentido, la política económica está orientada a favorecer una participación mayor de la inversión dentro de la composición de la demanda agregada, motivada tanto por el aumento de maquinaria y equipo como por la modernización y ampliación de la infraestructura básica. Esta estrategia redundará en un mayor crecimiento potencial del Producto, el empleo y las remuneraciones reales. El crecimiento del Producto es ligeramente superior al del escenario inercial del Pronafide para los años 2005 y 2006, lo anterior se explica por el hecho de que la economía se encuentra actualmente muy por debajo de su potencial, y en los próximos años podrá crecer por encima de lo previsto en el mediano plazo.



Asimismo, se anticipa un incremento del consumo privado congruente con la expansión del PIB. A pesar de que sus tasas implican un aumento en la capacidad de la población para demandar una mayor cantidad de bienes y

servicios, su participación dentro de la demanda agregada disminuirá moderadamente en el horizonte de proyecciones.

Oferta y demanda agregada, 2002-2007

	Variación % real anual					
	2002	2003*/	2004	2005	2006	2007
Oferta Agregada	1.1	0.9	3.3	4.5	4.9	5.3
PIB	0.9	1.5	3.1	4.2	4.5	4.6
Importaciones	1.6	-1.0	3.7	5.2	6.0	7.3
Demanda Agregada	1.1	0.9	3.3	4.5	4.9	5.3
Consumo	0.9	2.3	3.2	3.1	4.2	4.7
Formación Bruta de Capital	-1.3	0.5	4.0	5.7	6.7	7.0
Exportaciones	1.4	-0.3	4.3	5.2	5.7	7.2

*/ Estimado a partir del año que se indica.

Fuente: SHCP.

Lo anterior se dará en un entorno de estabilidad en precios, los cuales se mantendrán alrededor de la meta de 3.0 por ciento establecida para el mediano plazo por el Banco de México.

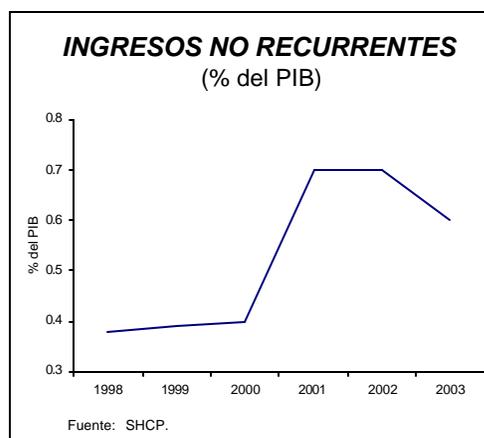
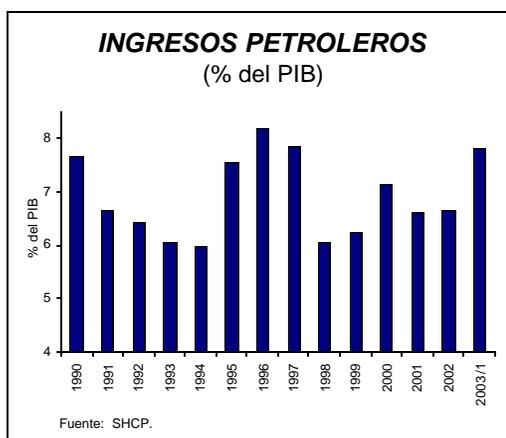
Es importante resaltar que la inversión total del Gobierno Federal estará orientada preponderantemente a la infraestructura, ello con el fin de aumentar la rentabilidad del capital físico y humano. Esto proporcionará los incentivos y mecanismos necesarios para que los agentes privados aumenten sus propias inversiones. El esquema descrito contribuirá a la generación de empleos formales. Sin embargo, debe señalarse que la creación de un número suficiente de puestos de trabajo sólo se alentará bajo la realización de las reformas estructurales planteadas en el Pronafide.

V.2 Perspectivas de finanzas públicas 2004-2007

Es importante destacar que la disciplina fiscal observada en años recientes ha permitido que las finanzas públicas cumplan cabalmente con la estrategia planteada en el Pronafide. La conducción responsable de la política fiscal en México, especialmente bajo un contexto macroeconómico adverso, ha contribuido favorablemente a las expectativas de los agentes económicos sobre la evolución futura de las finanzas públicas y de las principales variables financieras.

Si bien las estimaciones de cierre para el ejercicio fiscal de 2003 arrojan resultados consecuentes con los objetivos fundamentales del Pronafide, es importante observar el comportamiento de los distintos rubros que integran el balance público, con el fin de detectar presiones futuras sobre las finanzas públicas. En principio, resulta preocupante que el cumplimiento de las metas del balance público se haya sustentado de manera importante en un incremento en los rubros transitorios del ingreso. Entre estos factores destacan:

- El comportamiento favorable de los precios del petróleo, los cuales se situaron por encima del nivel presupuestado. En este sentido, el precio promedio de la mezcla mexicana durante 2003 se ubicó aproximadamente 8 dólares por arriba del promedio del periodo 1990-2002.¹ Por ello, los ingresos petroleros para 2003 ascienden a 7.8 por ciento del PIB, 1.4 puntos porcentuales superiores a lo previsto en el Pronafide.
- Los ingresos no recurrentes del sector público en 2003 ascienden a 0.6 por ciento del PIB, un nivel 0.5 puntos porcentuales mayor al considerado en el Pronafide para dicho año.



Es conveniente destacar que, si bien los ingresos tributarios aumentaron como proporción del PIB, dicho incremento tuvo que complementarse con mayores ingresos provenientes de las fuentes no recurrentes, para cumplir con los objetivos de las metas presupuestarias.

Con respecto a la deuda pública ampliada, el bajo crecimiento económico que caracterizó al periodo 2002-2003 fue una causa fundamental del incremento en el saldo histórico de los RFSP como porcentaje del PIB. En este sentido, mientras que en el Pronafide se proyectaba que en 2003 el saldo de la deuda ampliada sería de aproximadamente 43.5 por ciento del PIB, las estimaciones de cierre para este año lo ubican en aproximadamente 45.3 por ciento. Además del bajo crecimiento económico, la depreciación experimentada por el tipo de cambio a finales de 2002 y a lo largo de 2003, contribuyó al incremento de la deuda ampliada, al reflejarse en el saldo en pesos de las obligaciones en moneda extranjera.

En síntesis, el manejo de las finanzas públicas en México permitió cumplir con los objetivos trazados en el Pronafide y en los Criterios Generales de Política Económica para 2002 y 2003. Sin embargo, hay que destacar que el comportamiento favorable de algunos rubros transitorios de ingreso tuvo un papel importante en generar estos resultados positivos. Esta situación resul-

¹ Calculado hasta octubre de 2003 con base en los precios mensuales promedio.

ta preocupante, toda vez que no se espera que las condiciones que dieron lugar a tales ingresos extraordinarios se sostengan en el mediano plazo.

V.2.2 Estrategia de Mediano Plazo para las Finanzas Públicas

Los criterios establecidos en el Pronafide para fijar los objetivos de finanzas públicas en el mediano plazo son:

- i) Los niveles objetivos para los balances públicos, tanto el déficit tradicional como los RFSP, deberán ser consistentes con el mantenimiento de la deuda pública ampliada en márgenes sostenibles.
- ii) En lo que respecta al ahorro financiero interno, los requerimientos del sector público deberán cumplir con el objetivo de absorber una fracción limitada del flujo de recursos generados internamente, liberando el resto para el financiamiento de proyectos productivos del sector privado.
- iii) Los recursos disponibles para el gasto público deben permitir al Estado mexicano cumplir con sus obligaciones, en particular aquellas de carácter social. De este modo, una adecuada proyección de las finanzas públicas en el mediano plazo debe considerar los recursos necesarios para la consecución de tales fines.

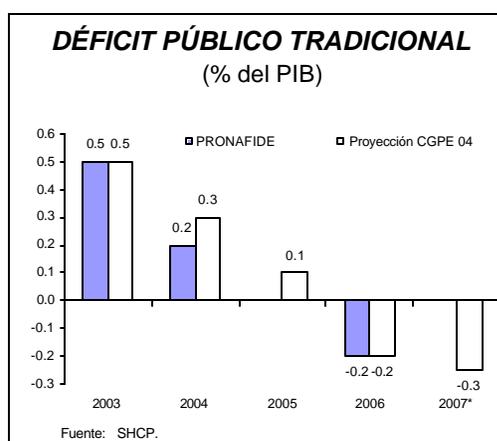
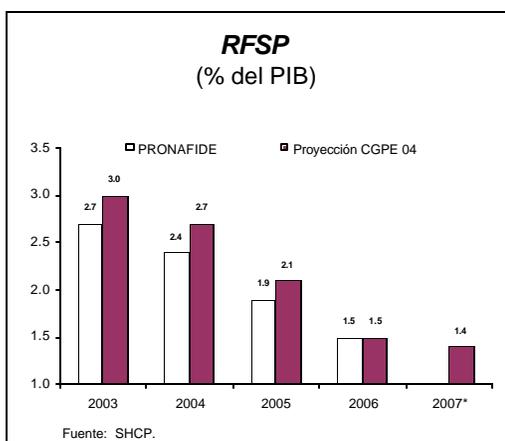
Es importante notar que las perspectivas y lineamientos de las finanzas públicas en los esquemas de política multi-anales, enfatizan no sólo el balance público tradicional, sino también los RFSP y las necesidades de gasto. Lo anterior se debe fundamentalmente a dos razones: i) los RFSP reflejan de manera más completa la posición financiera del sector público, toda vez que incluyen obligaciones no consideradas en el balance tradicional (aunque a su vez no consideran el carácter autofinanciable de las operaciones asociadas algunas de estas obligaciones) y, ii) permiten evaluar de manera más precisa la presión del sector público sobre la oferta de crédito en los mercados financieros. Con base en estas consideraciones, el presente documento establece simultáneamente los objetivos que deben cumplir en el mediano plazo tanto el balance tradicional como los RFSP. Es importante subrayar que si bien los RFSP y el balance tradicional constituyen indicadores distintos de la posición fiscal, deben usarse de manera complementaria en el análisis de la evolución de las finanzas públicas.

De la revisión de expectativas sobre la evolución de las principales variables del marco macroeconómico presentado en el Cuadro 2, destacan los siguientes elementos:

- El crecimiento económico en el escenario propuesto es ligeramente inferior al planteado en el escenario inicial del Pronafide para 2004 y superior a partir de 2005.
- Como ya se mencionó antes, el bajo crecimiento económico en 2002-2003 y la depreciación del tipo de cambio, ocasionaron que el saldo de la deuda pública ampliada como proporción del PIB se incrementara de manera importante.
- El efecto conjunto de una menor inflación, la evolución favorable de los indicadores de riesgo país y una reducción de las tasas de interés internacionales, contribuyó a que las tasas de interés reales resultaran inferiores a lo establecido en el Pronafide.

Estos elementos se deben considerar para establecer la trayectoria de los RFSP en el periodo 2004-2007. La trayectoria resultante debe tener en cuenta que: i) los RFSP deben ser decrecientes a través del tiempo, de modo que los recursos financieros absorbidos por el sector público sean cada vez menores y, ii) deben ser consistentes con el ritmo de reducción de la deuda ampliada del sector público, SHRFSP, planteada en el Pronafide.

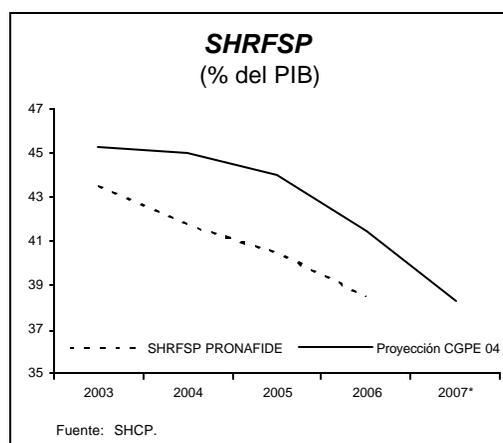
Los RFSP objetivo fueron establecidos de forma que se redujera paulatinamente la discrepancia de 0.3 por ciento del PIB que tuvieron en 2003 respecto con los objetivos del Pronafide, hasta igualarse a las metas fijadas en dicho documento para 2006. La reducción paulatina de esta desviación se debe a que las revisiones de crecimiento predicen tasas de expansión de la economía menores a las del Pronafide en el corto plazo y mayores a las de dicho Programa en el mediano plazo, por lo que se busca que la trayectoria de los RFSP involucre un mayor esfuerzo fiscal en la fase de mayor crecimiento. Asimismo, con base en los RFSP determinados, se estableció la trayectoria consistente para el balance público tradicional.



En términos generales, se puede apreciar que los balances públicos bajo el esquema revisado alcanzan los objetivos contenidos en el Pronafide para el

año 2006. Para 2007, se plantea una corrección adicional con el objetivo de continuar la reducción de los RFSP hacia su equilibrio en el largo plazo.

Por otro lado, con base en los requerimientos financieros presentados anteriormente, se determina la trayectoria del endeudamiento público ampliado, SHRFSP. Dicha trayectoria muestra dos características principales, respecto a los establecido en el Pronafide: i) comienza a partir de un nivel de saldo histórico de los RFSP mayor como porcentaje del PIB, y ii) muestra un ritmo de reducción similar al establecido en los objetivos de dicho Programa. De este modo, bajo la revisión del esquema multi-anual de finanzas públicas, se generan los superávits primarios que permiten que el endeudamiento público se reduzca al nivel objetivo establecido en el Pronafide para 2006 en el año siguiente.



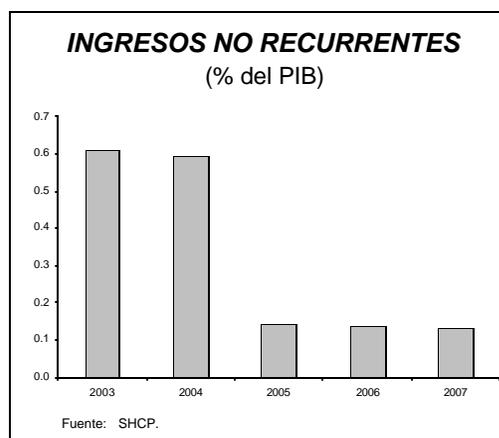
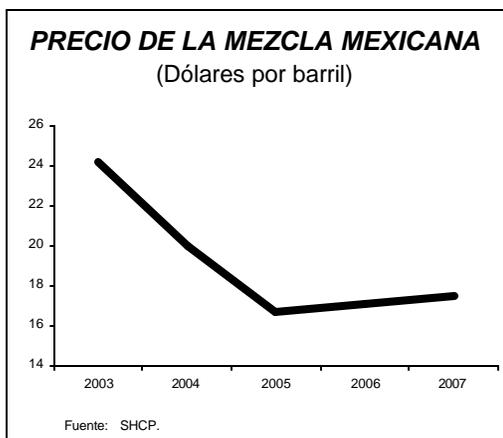
V.2.3 Presiones Fiscales en el Mediano Plazo

Una vez establecidas las metas para los balances públicos consecuentes con los objetivos del Pronafide, en esta sección se presentan las perspectivas de finanzas públicas para el periodo 2004-2007. Básicamente se describen y analizan las presiones sobre el gasto y los ingresos públicos con el fin de determinar los ajustes necesarios para lograr los objetivos planteados.

Por el lado de los ingresos, es conveniente notar que los dos efectos que favorecieron el cumplimiento de los balances públicos en 2003, los elevados precios del petróleo y los altos ingresos no recurrentes, previsiblemente se verán reducidos en el mediano plazo.

Con base en dichas estimaciones para la evolución del precio del petróleo y los ingresos no recurrentes, los ingresos públicos por estos conceptos se reducirán de manera importante en el periodo 2005-2007.²

² Como se puede apreciar en la gráfica anterior, los ingresos no recurrentes para el periodo 2005-2007 se reducen en promedio en aproximadamente 0.45 puntos porcentuales del PIB. Esto significa que el esfuerzo fiscal promedio en dichos años tendrá que compensar esta caída.



Por el lado del gasto público, es importante considerar una serie de presiones inerciales a presentarse en los próximos años, las cuales se concentran principalmente en los rubros de Pensiones en curso de pago, Pidiregas y por el crecimiento del gasto en servicios personales.

Al considerar conjuntamente las reducciones previsibles en los ingresos públicos y las presiones de gasto inercial comentadas anteriormente, las finanzas públicas enfrentarán en los próximos años una presión presupuestaria respecto a 2003 de entre 1.5 y 2 por ciento del Producto.

Las presiones por el lado del gasto público resultan aún mayores si consideramos que el Gobierno Federal debe hacer frente a necesidades de gasto social prioritarias. Entre los rubros de gasto social destacan los siguientes:

- El gasto destinado a remediar los rezagos en materia de salud contenidos en la nueva Ley General de Salud, en particular aquellos recursos públicos destinados al Seguro Popular. Este programa ofrece una opción de aseguramiento público en materia de salud a familias y ciudadanos que por su condición laboral y socioeconómica no son derechohabientes de las instituciones de seguridad social.
- Los recursos a canalizarse a través del programa Oportunidades.
- El monto creciente de recursos destinados a la educación, tendiente a alcanzar el objetivo de gasto de 8 por ciento del PIB en este rubro para 2006, de acuerdo a lo establecido por el H. Congreso de la Unión.
- Los apoyos económicos para el desarrollo rural integral tanto a través de los programas existentes, principalmente Procampo, como a través de nuevos programas destinados a reducir el rezago en este sector.
- Se requiere hacer frente a una serie de rezagos acumulados en materia de infraestructura.

Con base en el análisis de las perspectivas fiscales de mediano plazo, destaca la necesidad de llevar a cabo un ajuste a la estructura tributaria que incremente los ingresos públicos, reestructure los recursos disponibles para satisfacer las necesidades de gasto social e inversión, y permita mantener el equilibrio en los balances públicos.

En caso de que una reforma fiscal que incremente la disponibilidad de recursos públicos no se llevara a cabo, la autoridad se enfrentará a la disyuntiva de aplicar una reducción en el gasto o incurrir en un mayor endeudamiento público. En el primer caso, un menor gasto del Gobierno se traduciría en: a) menores recursos para atender necesidades sociales, b) una menor inversión pública destinada a remediar los rezagos en materia de educación e infraestructura y c) una posible reducción en la calidad y cantidad de algunos servicios públicos. Por otro lado, el escenario en que el desequilibrio fiscal se tradujera en mayor endeudamiento, tendría efectos negativos severos sobre los mercados financieros, lo cual se manifestaría principalmente a través de incrementos en la tasa de interés, devaluaciones bruscas y desordenadas, restricción de financiamiento y volatilidad financiera. Lo anterior tendría como consecuencia caídas de la actividad económica, reducción en los salarios reales, aumento del desempleo, deterioro significativo de la distribución del ingreso y aumento de la pobreza.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Para 2004 se anticipa que la recuperación de la economía mundial influirá sobre el desempeño de la economía nacional y de esta manera comenzará un proceso de crecimiento sostenido. El programa delineado en el presente documento tiene como propósito coadyuvar a este proceso a través de las siguientes medidas:

- La reducción propuesta al déficit público y a los RFSP, incrementará los recursos financieros disponibles para el sector privado, contribuirá a mantener las tasas de interés en niveles reducidos y coadyuvará al descenso de la tasa de inflación. Lo anterior influirá favorablemente sobre la inversión y el consumo del sector privado.
- La política de gasto propuesta considera aumentos en el gasto en desarrollo social, especialmente en los rubros de educación, salud, seguridad social y superación de la pobreza. Asimismo, la inversión impulsada por el sector público se mantendrá en niveles elevados. Esta política contribuirá a incrementar la competitividad de la economía nacional, a mejorar el crecimiento y a disminuir la inequidad en la distribución del ingreso.

Simultáneamente a la Iniciativa de Ley de Ingresos y al Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación, se está enviando para la consideración del Honorable Congreso de la Unión, una propuesta de reforma fiscal. El objetivo de ésta es dotar al Estado de los recursos necesarios para cumplir con sus necesidades en materia económica y social, a la vez que se promueve el desarrollo económico y la creación de empleos.

La implementación cabal de esta reforma se traducirá en un incremento de la capacidad de crecimiento de la economía, pues permitirá aumentar el acervo y la calidad del capital físico y humano. Estos factores promoverán la competitividad de la industria nacional, aumentarán la productividad de la mano de obra y mejorarán las oportunidades de desarrollo de todos los mexicanos.

ANEXO I

Marco Macroeconómico, 2003-2004 e/

	2003	2004
Producto Interno Bruto		
Crecimiento % real	1.5	3.1
Nominal (miles de millones de pesos)	6,595.8	7,086.2
Deflactor del PIB	5.6	4.2
Inflación		
Dic./dic.	3.8	3.0
Tipo de cambio nominal ⁷		
Promedio	10.7	11.2
Tasas de interés (Cetes 28 días)		
Nominal promedio, %	6.5	6.5
Real, %	2.7	3.6
Cuenta Corriente		
Millones de dólares	-11,847.0	-16,419.9
% del PIB	-1.9	-2.6
Balance Público		
% del PIB	-0.5	-0.3
Variables de apoyo:		
PIB EE. UU.		
Crecimiento % real	2.8	3.8
Producción Industrial EE.UU.		
Crecimiento % real	0.2	4.0
Inflación EE. UU.		
Dic./dic.	2.1	1.8
Petróleo (canasta mexicana)		
Precio promedio (dls./barril)	24.2	20.0
Plataforma de exportación promedio (mbd)	1,849	1,959
Tasa de interés externa		
LIBOR, %	1.2	2.5

e/ Estimado a partir de la fecha que se indica.

*/ Toda vez que el régimen cambiario es de libre flotación, esta cifra no constituye un pronóstico del tipo de cambio. Sin embargo, para estimar algunos rubros presupuestarios es indispensable tener una referencia.

ANEXO II

Estimación de las finanzas públicas para 2003-2004

	Mill. de pesos corrientes		% del PIB		Crec. real
	2003	2004	2003	2004	
Balance económico sin PSV	-26,918.6	-24,093.0	-0.4	-0.3	-14.1
Balance económico con PSV	-37,918.6	-24,093.0	-0.6	-0.3	-39.0
Balance no presupuestario	1,092.8	0.0	0.0	0.0	0.0
Balance presupuestario	-39,011.4	-24,093.0	-0.6	-0.3	-40.7
Ingreso presupuestarios	1,538,421.4	1,594,562.4	23.3	22.5	-0.5
Petroleros	514,467.7	502,988.7	7.8	7.1	-6.2
Gobierno Federal	358,475.2	350,001.5	5.4	4.9	-6.3
PEMEX	155,992.5	152,987.2	2.4	2.2	-5.9
No petroleros	1,023,953.7	1,091,573.7	15.5	15.4	2.3
Gobierno Federal	755,128.2	804,050.5	11.4	11.3	2.2
Tributarios	667,627.7	703,543.0	10.1	9.9	1.1
No tributarios	87,500.5	100,507.5	1.3	1.4	10.2
Organismos y empresas */	268,825.5	287,523.2	4.1	4.1	2.6
Gasto neto pagado	1,577,432.8	1,618,655.4	23.7	22.8	-1.5
Programable pagado **/	1,147,026.8	1,147,405.0	17.2	16.2	-4.0
Diferimiento de pagos	-18,421.3	-18,400.0	-0.3	-0.3	-4.1
Programable devengado	1,165,448.1	1,165,805.0	17.5	16.5	-4.0
No programable	430,406.0	471,250.4	6.5	6.7	5.1
Costo financiero	194,532.6	216,908.2	2.9	3.1	7.0
Participaciones	215,336.2	239,830.4	3.3	3.4	6.9
Adefas y otros	20,537.2	14,511.8	0.3	0.2	-32.2
Costo financiero del sector público ***/	195,362.2	217,737.8	3.0	3.1	7.0
Superávit económico primario	157,443.6	193,644.7	2.4	2.7	18.0

*/ Para fines de comparación en 2003 se excluyeron los ingresos y egresos de LOTENAL y CAPUFE.

**/ En 2003 se consideran las erogaciones para cubrir el Programa de Separación Voluntaria.

***/ Incluye el costo financiero de la deuda pública presupuestaria y de las entidades bajo control presupuestario indirecto.